

CORFU, 1975.

El presente trabajo de equipo es un resumen de los estudios de Escuela desarrollados en Corfú en la segunda mitad de 1975.

Está estructurado el escrito en dos partes principales:
A) Sicología Evolutiva y B) Bases fisiológicas del siquismo.

No está incluida aquí la descripción de técnicas operatorias (catarsis, transferencias, disciplinas, etc.).

El resumen, como se advertirá, está muy lejos de abarcar todo lo estudiado y producido en la oportunidad. No obstante, las notas tomadas, las producciones presentadas por los equipos de trabajo, los numerosos cassettes grabados y lo registrado en video - tape hace permanecer todo aquello de un modo físico. La permanencia espiritual de lo estudiado e intercambiado, queda en cada uno de nosotros, en todos nosotros.

CORFU - GRECIA, 15 de Noviembre de 1975

PRIMERA PARTE : SICOLOGIA EVOLUTIVA

INTRODUCCION

- A) EL SIQUISMO COMO FUNCION DE LA VIDA
- B) SICOLOGIA DE ESCUELA
- C) CLASIFICACION DE LA SICOLOGIA DE ESCUELA

I - SICOLOGIA DE LA CONCIENCIA

- A) APARATOS
- B) IMPULSOS

II - SICOLOGIA DEL COMPORTAMIENTO - p. 31

III - SICOLOGIA TRASCENDENTAL - p. 41

*

SEGUNDA PARTE : BASES FISIOLOGICAS DEL SIQUISMO

- I - SENTIDOS
- II - MEMORIA
- III - NIVELES
- IV - CENTROS

*

SICOLOGIA EVOLUTIVA

A - EL SIQUISMO COMO FUNCION DE LA VIDA

LA VIDA:

La vida desde sus comienzos se ha manifestado en numerosas formas. Muchas son las especies que han desaparecido por no adaptarse al medio, a las nuevas circunstancias.

Los seres vivos tienen necesidades que van a satisfacer en su medio ambiente. Esta situación en el medio ecológico se da en continuo movimiento y cambio. La relación es inestable y desequilibrada, provocando en el organismo respuestas que tienden a compensar ese desequilibrio y así poder mantener la estructura, que de otro modo desaparecería bruscamente.

Así, vemos a la naturaleza viviente desplegarse con variedad de formas en un medio ambiente de numerosas características, distintas y cambiantes; y en su base mecanismos simples de compensación frente al desequilibrio que hace peligrar la permanencia de la estructura. Esta adaptación al cambio externo implica también un cambio interno en el organismo para su supervivencia; cuando este cambio interno no se produce los seres vivos van desapareciendo y la vida elige otras vías para seguir su expansión creciente. Siempre en lo vital estará presente el mecanismo de responder compensatoriamente al desequilibrio, que según el desarrollo de cada especie tendrá mayor o menor complejidad. Esta tarea de compensar al medio externo, y también a las carencias internas, se va a comprender como adaptación y específicamente como adaptación creciente, como única manera de permanecer en la dinámica de la inestabilidad en movimiento.

La vida se va a organizar en tal sentido, y según funciones de nutrición, reproducción y locomoción.

Estas funciones relacionan constantemente al organismo con su medio, manteniendo la estabilidad interna de la estructura, lo que va a expresarse mas especializadamente como instintos de conservación y de reproducción. El primero mantiene la estructura individual y el segundo de la especie.

En esta preparación de los organismos para conservarse como individuos y perpetuarse como especie, se expresa la fuerza de inercia que tiende a asegurar la permanencia y continuidad a pesar de las variaciones.

Las funciones de nutrición y reproducción van a necesitar de la locomoción para poder desenvolverse. Esta permite el desplazamiento en el espacio para la consecución de alimentos; internamente hay también una motilidad, un transporte de sustancias para ser asimiladas por los organismos.

La reproducción va a ser interna, en el individuo, y externa, en la multiplicación de individuos. La primera se veri-

fica como generación y regeneración de tejidos; la segunda, como producción de individuos dentro de la misma especie. Ambas van a hacer uso de la locomoción para cumplir su cometido.

La tendencia hacia el ambiente, en la búsqueda de fuentes de abastecimiento, hacia la huida o encubrimiento frente al peligro, dan dirección y movilidad a los seres vivos. Estas tendencias particulares en cada especie forman su equipo de tropismos. El tropismo más sencillo consiste en dar respuesta frente al estímulo. Esta mínima operación, de responder a un elemento ajeno al organismo que provoca un desequilibrio en la estructura, para compensar y reestablecer la estabilidad, va a manifestarse luego de manera diversa y compleja.

Todas las operaciones van a dejar "huellas" que para las nuevas respuestas serán vías de preferencia. En un tiempo 2 se opera en base a las condiciones obtenidas en un tiempo 1. Esta posibilidad de grabación es de suma importancia para la permanencia de la estructura en un medio externo cambiante y un medio interno variable. Estando el organismo tendido hacia el medio ambiente, para adaptarse a éste y sobrevivir deberá hacerlo venciendo resistencias; en el medio hay posibilidades pero también hay inconvenientes. Para sobrepasar dificultades y vencer resistencias hay que invertir energía, hay que hacer un trabajo que demanda energía. Esta energía disponible estará ocupada, invertida en ese trabajo de vencer resistencias ambientales, y hasta tanto no se superen esas dificultades y se termine el trabajo, no habrá nuevamente energía disponible.

Las grabaciones de huellas (memoria) permitirán responder en base a experiencias anteriores. lo que dejará energía libre disponible para nuevos pasos evolutivos.

Sin disponibilidad energética no es posible hacer trabajos más complejos de adaptación creciente.

Por otra parte, las condiciones ambientales se presentan al organismo en desarrollo como alternativas de elección y son también las huellas las que permiten decidir ante las diferentes alternativas de adaptación. Además, esta adaptación se efectúa buscando la menor resistencia frente a las distintas alternativas y con el menor esfuerzo. Este menor esfuerzo implica menor gasto de energía. Así es que concomitantemente a vencer resistencias se trata de hacerlo con el mínimo de energía posible, para que la energía libre, disponible, pueda invertirse en nuevos pasos de evolución.

En todo momento evolutivo hay transformación, tanto del medio como del ser vivo. He aquí una paradoja interesante: la estructura para conservar su unidad, debe transformar al medio y transformarse también a sí misma. Sería ingenuo pensar que las estructuras vivas cambian y transforman sólo al medio ambiente, ya que este medio se complica crecientemente y no es posible adaptarse manteniendo la individualidad tal como ha sido creada en su comienzo.

Este es el caso del hombre, cuyo medio, con el paso del tiempo, deja de ser solo natural para ser además social y técnico. Las complejas relaciones entre los grupos sociales y la experiencia social e histórica acumulada, ponen un ambiente y una situación en la que va a ser necesaria la transformación interna del hombre.

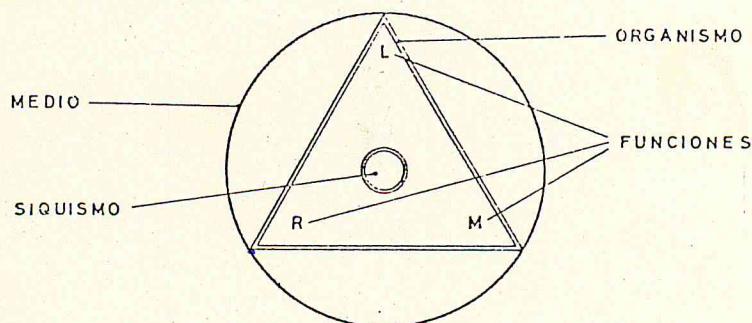
Tras este rodeo en que la vida aparece organizándose con funciones, tropismos y memoria para compensar un medio variable, y así adaptarse crecientemente, vemos que es necesaria también una coordinación, por mínima que fuere, entre estos factores, y para la orientación oportuna hacia las condiciones favorables de desarrollo.

Es aquí, al aparecer esta mínima coordinación, cuando surge el siquismo como función de la vida en adaptación creciente, es decir, en evolución.

La función del siquismo es coordinar todas las operaciones de compensación estructuradora de la inestabilidad del ser vivo con su medio. De otro modo, sin coordinación, los organismos responderían parcialmente, sin completar las distintas partes compositivas, sin mantener las relaciones necesarias, y por último, sin conservar la estructura en el proceso dinámico de adaptación.

El organismo en la estructura ecológica

(ser vivo - medio)



Este siquismo que coordina las funciones vitales y que dirige la tendencia al medio, se vale de los sentidos y de la memoria para la percepción de las variaciones del medio. Estos sentidos, que de muy simples se han ido complejificando con el paso del tiempo (como todas las partes de los organismos) van dando información del ambiente, que va a ser estructurada en orientación adaptativa.

Por su parte, el ambiente es muy variado, y para el organismo son necesarias ciertas condiciones ambientales mínimas para el desarrollo. Allí donde esas condiciones físicas se dan, surge la vida (1), y una vez surgidos los primeros organismos

(1) Ver: "Origen de la vida", en "Siloísmo" de H. Van Doren, Ed. Trasmutación.

las condiciones se van transformando de un modo cada vez más favorable para la vida. Pero de comienzo, los organismos necesitan de condiciones ambientales óptimas para el desarrollo.

Las variaciones en la tropósfera llegan a todos los organismos. Así, tanto el ciclaje diario y el ciclaje estacional, como la temperatura general, las radiaciones y la luz solar, son condiciones influyentes en el desarrollo de la vida. También lo es la composición de la Tierra, que en su riqueza, ofrece materia prima que será fuente de energía y de trabajo para los seres vivos.

Los accidentes que puedan ocurrir en todo el planeta son también circunstancias decisivas para el desarrollo orgánico. Desde las glaciaciones, los hundimientos, sismos y erupciones volcánicas, hasta la erosión del viento y del agua, son factores determinantes. Será distinta la vida en los desiertos, en las alturas montañosas, en los polos o al borde del mar.

Son grandes números de organismos y de diversas especies los que van apareciendo y desapareciendo de la superficie terrestre una vez llegada la vida desde los mares. Muchos individuos encuentran dificultades insalvables, y por ello perecen; también sucede lo mismo con especies completas; especies que no pudieron autotransformarse ni transformar las nuevas situaciones que iban surgiendo en el proceso evolutivo. Sin embargo la vida, abarcando con grandes números muchas posibilidades, va abriéndose paso continuamente.

Cuando diversas especies aparecen en un mismo espacio vital, surgen distintas relaciones entre ellas - aparte de las que existen dentro de la misma especie -. Hay relaciones simbióticas, de asociación, parásitas, saprófitas, etc. Todas estas relaciones posibles pueden simplificarse en tres grandes tipos: relaciones de dominio, relaciones de intercambio y relaciones de destrucción. Los organismos mantienen entre sí estas relaciones, sobreviviendo unos y desapareciendo otros.

Se trata de un organismo en el que las funciones se van regulando por un siquismo, que cuenta con sentidos para percibir al medio interno y al medio externo, y con una memoria, que no es sólo memoria genética de transmisión de caracteres de la especie (los instintos de reproducción y conservación), sino también grabaciones individuales de reflejos nuevos que permiten la decisión frente a alternativas. La memoria cumple también con otra función: el registro del tiempo; la memoria permite dar continuidad frente al transcurrir.

El primer circuito de reflejo corto (estímulo-respuesta) admite variaciones en su complejidad, especializándose así los sistemas nervioso y hormonal. Por otra parte, la posibilidad de adquirir nuevos reflejos da origen al aprendizaje y domesticación; especializando también mecanismos múltiples de respuesta, observándose entonces un comportamiento, una conducta en el ambiente, en el mundo.

Tras muchos intentos de la Naturaleza, los mamíferos comenzaron su desarrollo, produciendo casos variados y cuantiosos; estos mamíferos dieron lugar a distintas ramas, entre ellas la de los homínidos que aparecen hace sólo dos millones de años. A partir de éstos, y netamente del Australopithecus, el siquismo humano comienza su desarrollo específico.

EL SIQUISMO EN EL SER HUMANO:

Un primer salto cualitativo notable se expresa cuando comienza entre los homínidos la codificación de signos (sonidos y gestos). A partir del Homo Sapiens (luego de la última glaciación) los signos codificados se fijan con más permanencia (signos y símbolos grabados). Estos signos mejoran la comunicación que relaciona a los individuos entre sí, y relata cuestiones de importancia para ellos referidas al ámbito en que viven. La memoria se amplía y no es ya sólo transmisión genética y memoria individual, sino que gracias a la codificación de señales, los datos pueden almacenarse y transmitirse sógnicamente, creciendo la información y la experiencia social.

En el Homo Sapiens se da un segundo salto cualitativo de importancia: los datos de memoria se independizan del aparato genético y del individuo, apareciendo la memoria dispersa, que va prosperando desde los primeros signos en muros y tablillas de arcilla hasta alfabetos que posibilitan textos, bibliotecas, centros de enseñanza, etc. El aspecto más relevante que ha operado ahí, es que el siquismo sale de sí, se plasma en el mundo.

La locomoción va parejamente ampliándose, gracias a la inventiva que crea aparatos naturalmente inexistentes por una parte, y domestica vegetales y animales por otra, permitiendo el traslado por estepas, montañas y bosques. Desde las poblaciones nómadas hasta la locomoción y la comunicación que en nuestros días alcanzan un notable desarrollo.

La nutrición se perfecciona desde la primitiva recolección de caza y pesca hasta la domesticación del vegetal de los primeros agricultores; sigue desarrollándose con la domesticación de animales y con progresivos sistemas de almacenamiento, conservación y síntesis de nuevos alimentos, y su consecuente distribución.

La reproducción va organizando los primeros grupos sociales de horda, tribu y familia, que con la instalación en lugares fijos va dando lugar a poblaciones rudimentarias, que más tarde adquieren compleja forma de organización social con la participación concomitante de las distintas generaciones, en un mismo momento histórico y geográfico.

El siquismo se va haciendo complejo; al par que refleja sus anteriores etapas. Especializa también aparatos de respuestas como son los centros, que de una original función vegetativa ha ido desarrollándose hasta un intelecto, sin que esto suponga

un tope, ya que nuevos centros pueden aparecer en el siquismo, el cual da ocasionalmente muestra de ello.

Mientras, según el grado de trabajo interno y externo, la conciencia ha ganado niveles desde el sueño profundo al semisueño y ulteriormente a la vigilia que aún es frecuentada por ensueños.

B - SICOLOGIA DE ESCUELA

Antes de entrar en tema, habrá que observar los Trabajos de Escuela en general, sus objetivos e intereses y las diferencias con otras líneas de trabajo que a su modo tocan el tema psicológico.

Ya se ha mencionado que la aparición de la Escuela y de sus Trabajos, ocurre especialmente en los momentos difíciles de la vida, en los momentos difíciles del desarrollo del hombre. No es una actividad rutinaria o habitual, es una actividad muy especial y decisiva para la continuación del género humano. Es, en realidad, un acontecimiento surgido también dentro de la vida misma; corriente que no pueda detenerse, que va en cambio. La Escuela se interpreta a sí misma como parte integrada a la vida con sus mismas leyes y funciones; y si allí se anotó aquel problema de equilibrios y desequilibrios de compensación para la adaptación creciente, la Escuela operará de igual manera: compensando estructuralmente los desequilibrios con respuestas totalizadoras. No podrá entonces haber otros objetivos o intereses que lograr condiciones aceptables para el desarrollo de la conciencia. Pero esto hace ajustar la óptica y preocuparse inmediatamente por obtener condiciones equilibradas de la mente, un trabajo de la mente sin errores y sin "ruido".

Como el nivel de conciencia logrado por el hombre por sobre las otras especies es la vigilia (y el semisueño a su base), el objetivo inmediato al que se apunta es obtener una vigilia normalizada, condiciones equilibradas de la mente. ¿Y cuál será la prueba de este logro? Obviamente, la mejor eficacia en la adaptación creciente. Sin vigilia normalizada, sin condiciones equilibradas de la mente, la resultante obligada es una línea regresiva de involución.

Es claro que no hay sólo objetivos inmediatos; hay también intereses mediatos; éstos podrían mencionarse como "trascendentales", pero que de momento aparecen como lejanos. Son precisamente estos intereses los que no pueden emprenderse con malas condiciones, en donde lo frecuente es la confusión y la ilusión. Un simple error sensorial, puede aparecer como algo extraordinario y sugestivo; precisamente estas características (de "extraordinario y sugestivo"), son las que delatan una conciencia sin condiciones mínimas para trabajar.

Cabe anotar como actividades de Escuela, el estudio especializado de estos temas. Los mecanismos de la mente y sus relaciones con el mundo deben conocerse en estos estudios. El estudio, la investigación, la producción y la enseñanza son tareas específicas de este ámbito.

Por otra parte, los trabajos de Escuela no son científicos (sobre todo en el sentido que se le da al término). En definitiva, no son profanos los Trabajos de Escuela, no hay preocupación por las opiniones de la ciencia en boga, por las místicas oportunistas, por los renombres de cartel.

La real ocupación es el estudio de la mente, sus mecanismos, su funcionar, las leyes que actúan y su situación dinámica en un ambiente dinámico y cambiante. Por todo esto se estudia Psicología Evolutiva, la Psicología que va a explicar la conciencia, la conducta, la trascendencia y va a dar una operatoria para acelerar la estabilización y equilibrio necesarios a la adaptación creciente.

Se podría seguir una metódica u otra, pero la más idónea en este caso parece ser la investigación descriptiva, que mediante la obtención de registros e indicadores de los fenómenos estudiados por el observador, elimina los subjetivismos, dentro del rigor necesario al estudio en cuestión.

C - CLASIFICACION DE LA PSICOLOGIA DE ESCUELA

La Psicología Evolutiva estudia el siquismo humano en relación al medio ambiente y de acuerdo con la tendencia de adaptación creciente.

Para su mejor exposición se hace una distinción teórica y otra práctica u operativa. En la parte teórica se estudia Psicología de la Conciencia (composición del siquismo); Psicología del Comportamiento (relación del siquismo con el medio), y Psicología Transcendental (interacción del siquismo con otro plano). La segunda parte trata acerca de Psicología Operativa (trabajos prácticos sobre el siquismo).

El interés de estos estudios y trabajos es doble: teóricamente, pretende un conocimiento completo del funcionar de la mente, y prácticamente, el logro de una vigilia normalizada, apta para la adaptación y condición necesaria para otros trabajos posibles.

La metodología enunciada, será fundamentalmente descriptiva, porque las interpretaciones necesitan primeramente una abundante observación de los objetos de estudio y de los registros e indicadores que se tiene de ellos. Tratar de expedirse directamente sobre los objetos induce a errores, a observaciones ligeras y a conclusiones falsas o equívocas. La rigurosa descriptiva parte de los registros básicos de los fenómenos aludidos y en

particular de los indicadores claves en los registros: no puede haber descripción de aquello que no se registre. En Psicología, esto tiene importancia definitiva, dada por la dificultad del tema que se presta para apreciaciones falaces.

La descriptiva psicológica, en este sentido, trata de la exposición de los registros e indicadores obtenidos en la correcta observación del síquismo. Por su parte, los registros pueden ser directos (según que haya una experiencia que no deje dudas del indicador obtenido), e indirectos (según que haya que usar intermediarios para obtener los indicadores). Los registros más difíciles de discernir, son los del intracuerpo, donde no aparece una señal clara, sino deformada (sensaciones inespecíficas), o traducida (sensaciones llevadas a imágenes, o climas y tensiones).

De este modo, en Psicología se trabaja con la descripción de registros (directos, indirectos y traducidos) y con la detección de los indicadores fundamentales.

* * *

I - SICOLOGIA DE LA CONCIENCIA

El siquismo aparece como el coordinador de la estructura ser vivo - medio; es decir, de la estructura conciencia - mundo. El resultado de tal coordinación es el equilibrio inestable en que esta estructura va a trabajar y procesar.

La información externa va a llegar a los aparatos especializados que trabajarán en distintas franjas de captación. Estos aparatos, son los sentidos externos. La información del medio interno, del intracuerpo, llegará a los aparatos de captación que son los sentidos internos. Las huellas de esta información interna y externa y también las huellas de las operaciones mismas de la conciencia en sus distintos niveles de trabajo, van a recibirse en el aparato de memoria. Así, el siquismo va a coordinar datos sensoriales y grabaciones de memoria.

Por otra parte, el siquismo en esta etapa de su desarrollo cuenta con aparatos de respuesta al mundo; respuestas muy elaboradas y de distinto tipo (como son las respuestas intelectuales, emotivas ó motrices). Estos aparatos son los centros ya estudiados(1) En el centro vegetativo están las bases orgánicas de las funciones vitales del metabolismo, reproducción y locomoción (aún cuando ésta se ha especializado en el centro motriz), así como también los instintos de conservación y de reproducción.

El siquismo va a coordinar estos aparatos y también las funciones e instintos vitales. Además, en el hombre se da una estructura de relación con el medio (denominada "personalidad") que va sirviendo a la adaptación. La estructura de personalidad tiene que ajustarse continuamente a las situaciones distintas y variables del medio; esta capacidad de adecuación acertada, exige de una compleja dinámica situacional que el siquismo también deberá coordinar manteniendo la unidad de la estructura completa.

Por otra parte, el proceso biológico por el que atraviesa el hombre, desde el nacimiento y la niñez, pasando por la adolescencia y la juventud, hasta la madurez y la vejez, va modificando marcadamente la misma estructura interna que atraviesa etapas vitales de distintas necesidades y relaciones ambientales (al comienzo dependencia del ambiente, luego instalación y expansión en el mismo, tendiendo a conservar la posición, para finalmente alejarse). También este proceso va necesitando de una coordinación a lo largo del tiempo.

Todas estas actividades necesitan coordinación: sensaciones, memoria, trabajo de la conciencia, relaciones con el mundo y procesos de etapas vitales, para que sea posible la supervivencia y la evolución.

(1) Ver: H) La estructura del hombre. En "Siquismo", de H. van Doren. Ed. Trasmutación.

A - APARATOS

Por aparatos se entiende la estructura de los sentidos, la estructura de memoria y la estructura de la conciencia con sus distintos niveles. (Ver diagrama: "Esquema elemental del siquismo"). Estos aparatos trabajan integradamente y la conectiva entre ellos son los impulsos, que van sufriendo distribuciones, traducciones y transformaciones, según el ámbito en que participan.

1 - SENTIDOS

Los sentidos tienen por función recibir y suministrar datos a la conciencia y a la memoria que serán organizados de distinta manera, según necesidades y tendencias del siquismo.

El aparato de sentidos encuentra su origen en un tacto primitivo que progresivamente se ha ido especializando. Diferenciamos entre sentidos externos, según detecten información del medio externo, y sentidos internos, según capten información del interior del cuerpo.

De acuerdo a su tipo de actividad pueden ordenarse como: sentidos químicos (gusto y olfato); sentidos mecánicos (el tacto propiamente dicho y los sentidos internos de cenestesia y kinesiología; y los sentidos físicos (oído y vista).

En los sentidos internos, el cenestésico proporciona la información del intracuerpo; hay quimioseptores, termoseptores, hioseptores y otros; también la detección del dolor juega un papel importante. El trabajo de los centros es detectado cenestésicamente, como así también los distintos niveles del trabajo de la conciencia. En vigilia, la información cenestésica tiene un mínimo de registros por cuanto es el momento de los sentidos externos, todo el siquismo está moviéndose en relación con el mundo básicamente. Cuando la vigilia baja, la cenestesia aumenta su emisión de impulsos, de los que se tiene un registro deformado, actuando como materia prima para las traducciones que se harán en semisueño y sueño.

El sentido kinestésico suministra datos del movimiento y de la postura corporal, del equilibrio y desequilibrio físico.

Estructura mínima:

El átomo mínimo teórico es la sensación. En realidad, siempre hay sensación más actividad del sentido; de aquí que el átomo mínimo sea la percepción. Esto se apoya en la estructura mínima acto-objeto. En el caso de la percepción, el objeto es el dato sensorial captado por un acto que lo estructura.

Características:

Son características comunes de los sentidos:

- a) Todos efectúan, en sí mismos, actividades de abstracción y estructuración de estímulos, según sus aptitudes. La percepción es producida por el dato más la actividad del sentido.
- b) Todos están en continuo movimiento barriendo franjas.
- c) Todos trabajan con memoria propia que permite el reconocimiento del estímulo.
- d) Todos trabajan en "franjas" de acuerdo a un tono particular que le es propio y que debe ser alterado por el estímulo; para ésto es necesario que el estímulo aparezca entre umbrales sensoriales: un umbral mínimo por debajo del cual no se percibe y un umbral de máxima tolerancia que cuando es sobrepasado produce irritación sensorial ó saturación.

En caso que exista "fondo de ruido" (proveniente del mismo sentido ó de otros sentidos, de la conciencia o de la memoria), el estímulo debe aumentar su intensidad para que sea registrable, sin sobrepasar el umbral máximo para que no haya saturación y bloqueo sensorial; cuando tal cosa sucede, es imprescindible hacer desaparecer el ruido de fondo para que la señal llegue al sentido.

- e) Todos trabajan entre estos umbrales y límites de tolerancia que admiten variaciones según educación y necesidades metabólicas (que es donde se encuentra la raíz filogenética de la existencia sensorial). Esta característica de variabilidad es importante para distinguir errores sensoriales.
- f) Todos traducen las percepciones a un mismo sistema de impulsos electroquímicos que son los que van a ser distribuidos por vía nerviosa al cerebro.
- g) Todos tienen localizaciones terminales nerviosas (precisas ó difundidas) siempre conectadas al sistema nervioso central y periférico ó autónomo, desde donde opera el aparato de coordinación.
- h) Todos se encuentran vinculados con el aparato de memoria general del organismo.
- i) Todos presentan registros propios, dados por la variación del tono al presentarse el estímulo y en el hecho mismo de la percepción.
- j) Todos pueden cometer errores en la percepción.

Estos errores pueden provenir del bloqueo del sentido (por irritación sensorial por ej.), por falla ó deficiencia del sentido (miopías, sorderas, etc.). También por falta de intervención de otro ó otros sentidos que ayudan a dar parámetros a la percepción (se oye algo como lejos y al verlo, está cerca, por ej.). Existen errores de creación artificial, por condiciones mecánicas por ej. tal es el caso de "ver luz" al hacer presión en los globos oculares; ó la sensación de que el cuerpo se agranda, al haber una temperatura externa similar a la de la piel.

A todos estos errores de los sentidos se los denomina genéricamente "ilusión".

2 - MEMORIA

La memoria tiene por función grabar y retener datos provenientes de los sentidos y/o de la conciencia; también suministra datos al coordinador cuando es necesario (el acto de recordar).

A mayor cantidad de datos de memoria, mas opciones en las respuestas. En las respuestas con antecedentes se ahorra energía, quedando un plus en disponibilidad.

El trabajo de la memoria da referencias a la conciencia para su ubicación y continuidad en el tiempo.

Los rudimentos de memoria aparecen en la inercia propia de los trabajos de cada sentido, ampliandose a todo el siquismo como memoria general.

El átomo mínimo teórico de memoria es la reminiscencia, pero lo registrable, es que en memoria se recibe, procesan y ordenan datos provenientes de los sentidos y del coordinador en forma de grabaciones estructuradas. El ordenamiento se hace por franjas ó zonas temáticas y según una cronología propia. De esto se deduce que el atomo real sería: dato mas actividad del aparato

Formas de grabación

Los datos son grabados por la memoria de distintas formas: por shock, es decir por un estímulo que impresiona fuertemente; por entrada simultánea a través de distintos sentidos; por presentación del mismo dato de diferentes maneras; y por repetición.

El dato es bien grabado en contexto; y también cuando sobresale por falta o uniformidad de contexto. La calidad de la grabación aumenta cuando los estímulos son distinguibles y esto se produce en ausencia de fondo de ruido por nitidez de las señales. Cuando hay saturación por reiteración, se produce bloqueo, y cuando hay habituación se produce disminución en la grabación del estímulo.

Cuando hay ausencia de estímulos externos, el primer estímulo que aparece es grabado fuertemente.

También cuando la memoria no está entregando información al coordinador hay mayor disponibilidad para grabar.

Serán bien grabados los datos recibidos en relación con la franja temática en la que está trabajando el coordinador.

Recuerdo y olvido

El recuerdo, o mas precisamente la evocación, surge cuando la memoria entrega a la conciencia datos ya grabados. Esta evo-

cación es producida intencionadamente por la conciencia, lo que la distingue de otro tipo de rememoración, que se impone a la conciencia, como cuando ciertos recuerdos la invaden coincidiendo en ocasiones con búsquedas o con contradicciones psicológicas que aparecen sin participación del coordinador.

Hay grados de evocación, según el dato se haya registrado con mayor o menor intensidad; cuando los datos pasan levemente el umbral de registro, la evocación será también leve e incluso hay casos en que no se recuerda, pero al volver a percibir el dato se lo reconoce.

A partir de estos umbrales mínimos de evocación aparecen gradaciones más intensas hasta llegar al recuerdo automático-veloz reconocimiento- que es, por ej., el caso del lenguaje.

El reconocimiento se produce cuando al recibir un dato y ser cotejado con anteriores, aparece como ya registrado siendo entonces re-conocido. Sin reconocimiento, el sujeto experimentaría un estar siempre por primera vez ante los fenómenos, a pesar de que éstos se repetirían.

El olvido, es la imposibilidad para traer a la conciencia datos ya grabados. Esto ocurre por un bloqueo en la reminiscencia que impide la reaparición de la información.

Hay por otra parte una suerte de olvido funcional que impide la aparición continua de recuerdos, gracias a mecanismos de interregulación que operan inhibiendo un aparato mientras funciona otro. Así, no hay recuerdo continuo cuando el coordinador está percibiendo, o está coordinando respuestas, o bien está evocando una franja particular.

La gradación en la intensidad de la grabación y la evocación, se vincula con los campos de presencia y copresencia del coordinador.

Niveles de memoria:

Distintos niveles surgen a partir de la permanencia y duración de las grabaciones. En la adquisición de la memoria individual, las primeras huellas quedan como sustrato para las posteriores, poniendo el ámbito en el que las nuevas grabaciones son cotejadas con las primeras. Por otra parte, las nuevas grabaciones son recibidas en base a la disponibilidad energética y de trabajo que dejan las primeras, siendo éstas las bases para el reconocimiento.

Hay un primer nivel de sustrato, o memoria antigua, que se va enriqueciendo a lo largo del tiempo.

Hay un segundo nivel, o memoria mediata, que surge en la dinámica del trabajo síquico, con grabaciones recientes que en ocasiones pasan al nivel de memoria antigua.

Hay un tercer nivel, o memoria inmediata, que corresponde a las grabaciones actuales. Es un nivel de trabajo constante,

abierto a toda llegada de información importante o no para el si quismo. En ese nivel hay selección, descarte y archivo de datos.

Memoria y aprendizaje:

En la grabación y en la memorización de la huella mnémica, la emoción tiene un papel muy importante. Resulta evidente que se memoriza y evoca mejor en climas amables y agradables, y esta característica es definitiva en las tareas de aprendizaje y ense ñanza, en donde los datos se relacionan con un contexto situacio nal emotivo.

Circuito de memoria:

Las vías de entrada de los impulsos mnémicos son: los sen tidos internos, los sentidos externos y las actividades del coor dinador. Estas vías son fuente de información registrable que pasa a archivarse en memoria.

Por su parte, los estímulos que llegan siguen una doble vía: una que va al coordinador y otra que va a memoria. Es sufi ciente con que los estímulos sobrepasen levemente los umbrales sensoriales para que sean registrables, y es suficiente una míni ma actividad en los distintos niveles de conciencia para que ha ya grabación.

Relación entre memoria y coordinador:

En el circuito entre sentidos y coordinador la memoria ac túa como conectiva, como puente, compensando en ocasiones la fal ta de datos sensoriales, ya sea por evocación, ya por recuerdo involuntario (como si se tratara de metabolizar reservas). En el caso del sueño profundo, en donde no hay entrada de datos ex ternos, llegan a la conciencia los datos cenestésicos combinados con los datos de memoria. En este caso los datos mnémicos no aparecen evocados intencionalmente, pero de cualquier modo el coor dinador está realizando un trabajo, está ordenando datos, es tá analizando, está haciendo operaciones con participación de me moria. En el nivel de sueño profundo hay reordenamiento de la ma teria prima vigílica (inmediata, reciente o antigua), que ha llegado desordenadamente a la memoria.

El coordinador puede dirigirse a la memoria mediante la evocación (mecanismo de reversibilidad), formalizando en la con ciencia objetos que no entran por los sentidos en ese momento, aunque lo hayan hecho anteriormente.

De lo dicho se desprende que la memoria puede suministrar datos a requerimiento del coordinador, o bombardearlo sin su par ticipación, como cuando faltan estímulos sensoriales por ejemplo.

Errores de memoria:

El más general es el falso reconocimiento, que surge cuando un dato nuevo es relacionado incorrectamente con uno anterior. Una variante (o recuerdo equívoco) es suplantarlo por otro un dato que no aparece en memoria, para llenar el vacío.

Las amnesias se registran como una imposibilidad total para evocar datos o secuencias completas de datos. Inversamente, en la hipermnesia hay superabundancia de recuerdos.

Por otra parte, toda grabación está asociada a otras contiguas. No hay pues recuerdo aislado, sino que el coordinador selecciona entre los recuerdos a aquellos que le son necesarios. De modo que otro caso de error es el que se produce cuando recuerdos contiguos se ubican como centrales.

En la conducta pueden influir directamente datos de memoria que no pasan por coordinador y que motivan comportamientos inadecuados a la situación, a pesar de que pueda haber registro de estas conductas inadecuadas.

Otro caso de error es el llamado "déjà vu", cuando se experimenta frente a una situación totalmente nueva la sensación de lo ya vivido.

3 - CONCIENCIA

Puede definirse a la conciencia como el sistema de coordinación y registro que efectúa el siquismo humano. De acuerdo a esto, no se considera consciente a ningún fenómeno que no sea registrado, ni tampoco ninguna operación del siquismo en la que no participen tareas de coordinación. Esto es posible porque las posibilidades de registro y coordinación tienen un espectro muy amplio, apareciendo las mayores dificultades al considerar los umbrales, los límites de registro y de coordinación.

Esto nos lleva a una corta consideración: se suele vincular "conciencia" con "actividad vigílica", quedando el resto fuera de la conciencia, lo que ha hecho surgir concepciones ingenuas como la del "inconsciente" por ejemplo. Esto ha sido así por cuanto -entre otras cosas- no se han estudiado suficientemente los diferentes niveles de trabajo de la conciencia, y tampoco se ha observado la estructura de presencia y copresencia con la que trabaja el mecanismo atencional. Hay otras concepciones en las que a la conciencia se la ve como pasiva, siendo que la conciencia trabaja estructurando activamente, coordinando las necesidades y tendencias del siquismo con los aportes sensoriales y de memoria, mientras que orienta las variaciones constantes de la relación del cuerpo y el siquismo, es decir, de la estructura sicofísica con el mundo.

Mecanismos fundamentales:

Entendemos por tales a los mecanismos de reversibilidad, como la facultad de la conciencia de dirigirse, por medio de la atención, a sus fuentes de información: los sentidos (apercepción) y la memoria (evocación). Cuando la atención está dirigida sobre la evocación hay apercepción en la evocación.

La actuación de los mecanismos de reversibilidad está directamente relacionada con el nivel de trabajo de la conciencia. A medida que se desciende en niveles de conciencia, disminuye el trabajo de estos mecanismos, y viceversa.

Estructura de la conciencia:

Su estructura mínima es la relación acto - objeto, ligados por los mecanismos de intencionalidad de la conciencia. Esta relación entre actos y objetos no es permanente ya que existen actos lanzados en busca de su objeto, y es precisamente esta situación la que da dinámica a la conciencia. De tal manera que los objetos de conciencia (percepciones, recuerdos, representaciones abstractas, etc.), aparecen como los correlatos intencionales de los actos de conciencia.

La intencionalidad siempre está lanzada hacia el futuro, que se registra como tensión de búsqueda, y también hacia el pasado en la evocación. Así, los tiempos de conciencia se entrecruzan en el presente. La conciencia futuriza y recuerda, pero en el momento de la impleción trabaja en presente. En el caso de búsqueda de un recuerdo, cuando el objeto evocado aparece, "se ve presente" y hasta tanto esto no suceda, la conciencia no se completa. La completación del acto se registra como distensión. Cuando los actos encuentran su objeto, queda energía libre, que es utilizada por la conciencia para nuevos trabajos.

Estas operaciones descritas son características del nivel vigílico, ya que en otros niveles (como en el sueño, por ej.), la estructura del tiempo es distinta. Así, el tiempo psicológico depende del nivel de trabajo del sujeto. El tiempo de trabajo del coordinador -considerado psicológicamente- es el de presente en vigilia, desde donde pueden efectuarse múltiples juegos temporales de protensiones y retenciones, pero siempre entrecruzándose en el presente.

La eficacia de los mecanismos de reversibilidad y el tiempo presente son características vigílicas.

Atención, presencia y copresencia:

La atención es una aptitud de la conciencia que permite observar los fenómenos internos y externos. Así, cuando un estímulo supera el umbral, despierta el interés de la conciencia quedando en un campo central de presencia, al cual se dirige la atención. Sucede lo mismo cuando la conciencia es la que se dirige a un determinado estímulo o dato por propio interés.

Cuando la atención trabaja, hay objetos que aparecen como centrales y objetos que aparecen en la periferia, copresentes. Esta presencia y co-presencia atencional, se da tanto con los objetos externos como con los actos internos.

Al atender a un objeto, se hace presente un aspecto evidente, y lo no evidente opera de modo copresente. Se cuenta con e

parte aunque no se la atiende. Esto es porque la conciencia trabaja con más de lo que necesita atender, sobrepasa al objeto observado. La conciencia dirige actos a los objetos, pero también hay otros actos co-presentes que no se relacionan con el tema u objeto presente atendido.

En los distintos niveles de conciencia se experimenta lo mismo; por ej., en vigilia hay copresencia de ensueños y en los sueños puede haber vigilia copresente.

Así la presencia se da en un campo de co-presencia. En el conocimiento por ej., la masa de información co-presente importa cuando es necesario centrarse en un tema específico. El conocimiento se entiende en este horizonte de co-presencia, por lo que al ampliarlo, se amplía también la capacidad de relacionar.

Presencia y co-presencia configuran la imagen del mundo que tiene un individuo o una época. Aparte de conceptos e ideas la mente cuenta con elementos no pensados, co-presentes, que son las opiniones, creencias, supuestos, a los que rara vez se atiende. Cuando este sustrato con que se cuenta, varía o cae, es la imagen del mundo la que cambia o se transforma.

Mecanismos abstractivos y asociativos:

La capacidad de abstraer de la conciencia aumenta en el nivel vigílico y disminuye en los niveles inferiores, aumentando entonces los mecanismos asociativos. En vigilia trabajan tanto los mecanismos de abstracción como los de asociación en su base. Consecuencia de los primeros es la "ideación" y de los segundos la "imaginación".

La ideación consiste en la formulación de abstracciones que podemos definir como "conceptos". Estos a su vez son reducciones a sus caracteres esenciales de los objetos observados. La conceptualización no trabaja con elementos aislados, sino con conjuntos de elementos, y es a partir de esas conceptualizaciones que pueden establecerse clasificaciones. (Por ej., se hace la abstracción "árbol", pero resulta que hay distintos tipos de árboles, por lo que aparecen también clasificaciones en categorías, clases, géneros, etc.). De acuerdo a esto la ideación se da en base a conceptualizaciones y clasificaciones gracias a los mecanismos abstractivos de la conciencia.

La imaginación surge con el trabajo de los mecanismos de asociación: por contraste (blanco - negro); por contigüidad (puente - río); y por similitud (rojo - sangre). Pueden distinguirse dos tipos de imaginación: la imaginación divagatoria y la imaginación plástica o dirigida. La primera se caracteriza por la asociación libre, sin guía, en la que las imágenes se sueltan y se imponen a la conciencia (en sueños y ensueños, por ej.). En la imaginación plástica o dirigida, hay una cierta libertad operativa, admitiéndose una dirección en torno a un plan de inventiva en el cual es de interés formalizar algo inexistente aún.

Según que los impulsos que llegan a la conciencia sean trabajados por uno u otro de los mecanismos señalados (abstracción, clasificación, divagación o imaginación dirigida), se obtendrán distintas traducciones formalizando múltiples representaciones.

Por inteligencia, entendemos la capacidad de relacionar datos coherentes. Cierta número de datos pueden enriquecerse o empobrecerse según la gama de relaciones que se establezcan entre ellos. La inventiva trabaja estableciendo conectivas antes no realizadas. El mismo interés por establecer conexiones lleva a descubrir nuevos elementos. El descubrimiento de las conectivas lleva a establecer distintas consecuencias. Desde este punto de vista, es más inteligente un pensamiento relacionante que un pensamiento lineal. Es evidente que la relación de los datos está vinculada a un tipo de forma mental y a un sistema de pensamiento y es por ello que un pensar o una forma mental pueden ser más o menos inteligentes.

Niveles de conciencia:

En cuanto a niveles de conciencia, decimos que ese circuito adquiere características diferentes según se encuentre trabajando a un nivel de sueño, de semi-sueño, de vigilia, o en otros posibles. Hay gradaciones entre los niveles de conciencia, no diferencias tajantes.

Hablar de niveles, es hablar de diferentes operaciones y del registro de esas operaciones. Es gracias a ese registro que puede distinguirse entre distintos niveles de conciencia, y no se puede tener registro de los niveles como si éstos fueran ámbitos vacíos.

Características de los niveles:

De comienzo puede afirmarse que los distintos niveles de conciencia cumplen con la función de compensar estructuralmente al mundo (entendiendo por "mundo" a la masa estructurada de percepciones, representaciones, etc., que tienen su origen en los estímulos del medio externo e interno). No se trata simplemente de que se den respuestas, sino de que se dan respuestas compensatorias estructurales.

Esas respuestas son compensaciones para restablecer el equilibrio, en esa relación inestable que es la relación conciencia - mundo; medio - siquismo.

Cuando va quedando energía libre del trabajo que se hace en el funcionamiento vegetativo, los niveles van ascendiendo por que van recibiendo energía que los abastece.

Sueño profundo:

En este nivel, el trabajo de los sentidos externos es mínimo, no hay otra información del medio externo que aquella que se percibe al umbral que pone el mismo sueño. El trabajo del sentido

cenéstesico es predominante, aportando impulsos que son traducidos y transformados por el trabajo de los mecanismos asociativos dando lugar al surgimiento de las imágenes oníricas.

Las características sustantivas de las imágenes en este nivel son su gran poder de sugestibilidad y su capacidad hipnótica. El tiempo psicológico y el espacio se encuentran modificados con respecto a la vigilia, y la estructura acto-objeto aparece frecuentemente sin correspondencia entre sus elementos. Del mismo modo, climas y situaciones se suelen independizar mutuamente.

Es típica la desaparición de los mecanismos críticos y autocríticos que a partir de este nivel van a ir aumentando en su trabajo a medida que aumenta el nivel de conciencia.

La inercia de los niveles y el ámbito formal propio que colocan, hacen que la movilidad y el pasaje de uno a otro se haga paulatinamente; (así, la salida y la entrada al sueño se harán pasando por el semi-sueño).

El tono de este nivel al igual que el de los demás puede ir desde un estado activo a otro pasivo. En este caso el sueño pasivo es sin imágenes, mientras que el activo es con imaginación alegorizante (registrable desde afuera por los movimientos oculares que ahí tienen lugar)

Semi-sueño

En este nivel, que antecede a la vigilia, los sentidos externos comienzan a enviar información a la conciencia, información que no es totalmente estructurada porque hay también interferencia de ensoñación y presencia de sensaciones internas. Los contenidos del sueño pierden poder sugestivo cuando siguen apareciendo, debido a la semi-percepción vigílica que da nuevos parámetros. La sugestibilidad sigue actuando sobre todo en el caso de algunas imágenes muy vívidas (llamadas hipnagógicas) que tiene gran fuerza. Por otra parte el sistema de ensueños frecuentes, que puede menguar en vigilia y desaparecer en el sueño, reaparece. Es en este nivel donde el núcleo de ensueño y los ensueños secundarios son mas fácilmente registrables, por lo menos en sus climas y tensiones básicos. El modo de ensoñación propio de este nivel se suele trasladar por inercia a la vigilia, proporcionando la materia prima para la divagación, aunque en ésta también aparezcan elementos de percepción vigílica.

El coordinador en este ámbito, puede ya realizar algunas operaciones. Mencionemos también que este nivel es sumamente inestable y por ello de fácil desequilibrio y alteración.

También encontramos los estados de semi-sueño pasivo y activo; el primero de ellos ofrece un pasaje fácil al sueño; el otro lo ofrece a la vigilia. Este estado del semi-sueño activo es una importante fuente de fenómenos especiales, tal es el ca-

so de los fenómenos paranormales. Es conveniente hacer otra distinción: hay un semi-sueño activo por alteración y otro más calmo y atento, siendo interesante tal momento de la conciencia, para los posibles trabajos en el terreno de lo paranormal. El semi-sueño alterado, en cambio, es la base de las tensiones y climas que con fuerza e insistencia pueden llegar a la vigilia ocasionando ruidos y modificando la conducta, haciéndola inadecuada a la situación ambiental.

El rastreo de los climas y tensiones vigílicas debe hacerse en el semi-sueño activo alterado, y el rastreo de actitudes paranormales debe hacerse en el semi-sueño activo atento ó alerta.

Los distintos estados , activos y pasivos están dados por el tono o intensidad energético propio de cada nivel. Los tonos van a la intensidad gradual que pueden tener tanto los climas emotivos, como las tensiones.

Vigilia

Aquí los sentidos externos aportan un mayor caudal de información, regulando, por inhibición, a los sentidos internos y posibilitando que el coordinador se oriente al mundo en el trabajo del siquismo de compensación del medio.

Funcionan aquí los mecanismos de abstracción y los mecanismos críticos y autocríticos, llegando a altos grados de manifestación e intervención en las tareas de coordinación y registro. Los mecanismos de reversibilidad, de los que en los niveles anteriores se tenía mínima manifestación, pueden aquí operar ampliamente, permitiendo al coordinador equilibrar a los medios internos y externos, la sugestibilidad en los contenidos infravigílicos disminuye al aumentar los puntos de referencia.

Hay un tono de vigilia activa que puede ser atenta, con máximo manejo de la apercepción, o alterada - La vigilia pasiva también puede ser atenta o alterada - En este último caso aparece la divagación silenciosa y los ensueños mas o menos fijados, o sea la "mentación ordinaria".

Relación entre niveles

La relación entre niveles produce en general alteraciones recíprocas. Pueden citarse cuatro factores que inciden en esa relación: la inercia, el ruido, el efecto "rebote" y el "arrastre".

Inercia: Cada nivel de conciencia trata de mantener su nivel propio de trabajo, manteniendo su actividad luego de finalizado su ciclo. Esto lleva a que el pasaje de un nivel a otro se haga con lentitud disminuyendo el primero al manifestarse el nuevo nivel (como en el caso de contenidos de semi-sueño que se imponen en vigilia). Los casos que a continuación se mencionan son consecuencias de esta inercia estructural de cada nivel a mantener

y extender su tipo de articulación característica.

Ruido:

Esta inercia del nivel anterior aparece como fondo de ruido en el trabajo del nivel superior; contenidos de la infravigilia irrumpen interfiriendo en el trabajo vigílico, y a la inversa.

Como ruido podemos también distinguir: climas emotivos, tensiones, y contenidos no correspondientes con el trabajo del coordinador en ese momento. En un ejemplo: si es el caso de hacer un trabajo intelectual, es obvio que una cierta emoción deberá acompañar a ese trabajo (gusto por hacerlo), que habrá una tensión producida por el trabajo mismo y se mentará con contenidos oportunos a las operaciones en marcha, pero si hay climas de otro tipo, si las tensiones no provienen del trabajo y los contenidos son alegorizantes, es obvio que interferirán en la actividad introduciendo ruido, lo cual altera la coordinación y consume la energía disponible.

Efecto rebote:

Este fenómeno surge como respuesta de un nivel en el que se han introducido contenidos de otro nivel distinto, superando las defensas de inercia.

Contenidos propios del nivel invadido, aparecerán más tarde en el nivel desde el que se produjo la introducción.

Arrastre:

En ocasiones, contenidos, climas y tonos propios de un nivel se trasladan y permanecen en otro nivel como arrastre.

Esto será mas relevante en el caso de climas, tensiones o contenidos fijados en el siquismo que son arrastrados por mucho tiempo y que se presentan en los distintos niveles. Por la importancia psicológica que pueden tener estos factores en la adaptación creciente y en la evolución del siquismo, pueden ser considerados especialmente.

Tonos, climas, tensiones y contenidos:

A los tonos se los considera en cuanto intensidad energética. Las operaciones en cada nivel pueden ser efectuadas con mayor o menor intensidad, con mayor o menor tono. Hay vivencias del siquismo que pueden manifestarse con mayor o menor intensidad de acuerdo al tono predominante y en ocasiones ser alterados por éste, convirtiéndose en factor de ruido.

Los climas, son estados de ánimo, que por su variabilidad aparecen intermitentemente y pueden cubrir a la conciencia durante un cierto tiempo, tiñendo todas las actividades del coordinador. En ocasiones los climas corresponden a las operaciones que ~~se efectúan~~, y acompañan concomitantemente al coordinador sin

perturbarlo, facilitándole en este caso su trabajo. Cuando esto no sucede así, ocasionan ruido.

Estos climas pueden fijarse en el siquismo y perturbar a la estructura completa, impidiendo la movilidad y facilidad de desplazamiento de los climas oportunos. Estos climas fijados circulan por los distintos niveles y así pueden pasar de la vigilia al sueño, continuar allí y volver a la vigilia, y así siguiendo durante largo tiempo, restando libertad operativa al coordinador. Otro tipo de clima es el situacional, que aparece en situaciones especiales para el siquismo, en las cuales irrumpen, entorpeciendo las respuestas adecuadas a la situación.

Las tensiones tienen una raíz más física, más corporal, ya que es el sistema muscular el que interviene, siendo en la musculatura donde se tiene un registro más directo de ellas. La vinculación con el siquismo no siempre es directa, ya que al relax muscular no le acompaña directamente un relax mental, sino que la conciencia puede continuar con tensiones y alteración, mientras que el cuerpo va ha conseguido relajarse.

Esta diferencia entre tensiones físicas y síquicas permite distinciones operativas más precisas. Las tensiones síquicas es tán vinculadas a las expectativas excesivas, en las que el siquismo es llevado a una búsqueda, a una "espera de algo", que ocasiona fuertes tensiones de difícil distensión.

Los contenidos mentales aparecen como objetos formales de conciencia, son formas compensatorias que la conciencia organiza para responder al mundo. Aparece así la correspondencia o no, entre las actividades o necesidades del siquismo y los contenidos que aparecen en el coordinador. Si se está efectuando una operación matemática, será oportuna allí la representación numérica, pero una figura alegórica resultará inoportuna y actuará como ruido y como foco de distracción. Todos los factores de ruido, además de entorpecer el trabajo, son focos de distracción que sacan de tema desorientando al siquismo y restándole energía.

Los contenidos de conciencia, mientras actúan en su nivel de formación, tienen una significación de importancia para el coordinador, pero al salirse de su nivel formal característico entorpecen las tareas de coordinación.

Haciendo una digresión: hay una operatoria que básicamente trata de eliminar las tensiones que alteran la vigilia, por medio de descargas completas que se regulan desde el centro productor de energía. Así, pueden disminuirse los contenidos, climas y tensiones que desde niveles inferiores, perturban la vigilia. También resultan de gran utilidad los registros precisos de los estados calmos en vigilia, para operar restableciendo la normalidad en base a esos registros.

En el caso de los climas que se fijan, hay una operatoria para transferir estos climas de sus imágenes correspondientes a otras de menor importancia para la conciencia. De tal modo, los

climas van perdiendo fijeza, disminuyendo la perturbación vigili-
ca.

En síntesis: los cuatro tipos de vivencias mencionados, en tanto tienen adecuación a las operaciones del coordinador son factores favorables; cuando son inadecuados por no corresponder a dichas operaciones, resultan factores de ruido y distracción, alterando el siquismo.

Errores del coordinador:

Hay que distinguir entre los errores propios de la conciencia y los errores de relación entre conciencia, sentidos y memoria, a los que denominamos genéricamente disfunciones.

La alucinación es el error típico del coordinador. Se produce cuando en la conciencia aparecen representaciones que, no obstante no haber llegado por vía de los sentidos, son percibidas fuera de la conciencia, y se las experimenta como reales situaciones en el mundo, con todas las características de la percepción sensorial. Se trata de configuraciones que hace la conciencia en base a memoria. Estas alucinaciones pueden surgir en situaciones de gran agotamiento, por carencia de sustancias o de estímulos, por acción de drogas, en el "delirium tremens" propio del alcoholismo y también en situaciones de peligro de muerte. Son frecuentes en casos de debilidad física y en casos de conciencia emocionada, en los que el coordinador pierde su facultad de desplazarse en el tiempo.

Como disfunciones con los sentidos puede mencionarse la incapacidad de relacionar datos provenientes de distintas vías sensoriales (por ej.: "¿Ha olido pasar una pelota de golf?").

Las disfunciones con la memoria se registran como olvidos y bloqueos.

Circuito integrado entre sentidos, memoria y coordinador:

Las conectivas entre sentidos, memoria y conciencia, revelan aspectos de importancia del funcionamiento del siquismo. Estos circuitos conectivos trabajan en interregulación, llevando así a todo el siquismo a una compleja autorregulación. Así, cuando el coordinador hace apercepción de la percepción queda inhibida la evocación, e inversamente, la apercepción de memoria inhibe la percepción. Del mismo modo, cuando están actuando los sentidos externos se frena la entrada de estímulos internos y viceversa.

La mayor interregulación aparece en los cambios de nivel de trabajo, en donde al ir bajando al sueño se bloquean los mecanismos de reversibilidad, soltándose entonces con fuerza los mecanismos asociativos; por su parte, los mecanismos críticos al par que comienzan su trabajo inhiben a los mecanismos asociativos, al ascender a vigilia.

Entre los sentidos también hay interregulación automática:

cuando la vista amplía su umbral medio disminuyen el tacto, el olfato y el oído, sucediendo de igual modo entre los demás sentidos (cerrar los ojos para oír mejor, por ej.).

Fuentes de ruido:

Los ruidos se ocasionan por interferencias en el circuito de información o en el circuito de decisión, y al utilizar la misma vía de comunicación pueden llegar a cualquiera de los aparatos o a los centros (motivando así los errores de conducta). Los impulsos impropios de un circuito, al infiltrarse en él alteran los datos de información, especialmente en el caso de los datos de los sentidos externos.

El ruido suele producir un aumento de las tensiones internas, que desbordan el umbral de tolerancia interfiriendo en los canales informativos. Junto con las tensiones, los climas y arrastres (como traducción de impulsos cenestésicos), cuando llegan hasta el coordinador ocasionan en él la emisión de respuestas inadecuadas, ya que carece de parámetros para ordenar tal mezcla de información.

* * *

B - IMPULSOS

SICOLOGIA DE LOS IMPULSOS:

Los impulsos que llegan al coordinador, provenientes de los sentidos y de la memoria, son transformados en re-presentaciones, procesando éste esas estructuras de percepción y evocación, a fin de elaborar respuestas eficaces en su trabajo de equilibrar a los medios interno y externo. Así por ej.: mientras un ensueño es una representación-respuesta al medio interno de la conciencia, un desplazamiento motriz es un movimiento-respuesta al medio externo del siquismo, o en el caso de las representaciones, una ideación llevada a niveles síquicos es otro tipo de representación-respuesta al medio externo.

Por otra parte, cualquier representación que se ponga en el campo de presencia del coordinador, suscita cadenas asociativas entre el objeto y su copresencia. Así, mientras el objeto es apresado con precisión de detalle en el campo de presencia, en el campo de copresencia aparecen relaciones de otros objetos, no presentes pero vinculados con él. Se advierte la importancia que tienen los campos de presencia y copresencia en la traducción de impulsos, como en el caso de la traducción alegórica en la que mucha materia prima proviene de datos llegados a la copresencia vigílica.

En este contexto, mencionar una Sicología de los impulsos, tiene sentido por la particular forma que el coordinador tiene de trabajar las representaciones, por dos posibles vías: la abstractiva, que opera reduciendo la multiplicidad fenoménica a sus caracteres esenciales, y la asociativa, que estructura las representaciones en base a similitud, contigüidad y contraste, estableciendo distintos ordenamientos según el nivel en el que opere.

En base a estas dos vías de abstracción y de asociación, la conciencia estructura formas, que son nexos entre la conciencia que las forma y aquellos fenómenos del mundo objetual a los cuales están referidas. Tanto en el caso de la vigilia como en el de los demás niveles, esas formas son nexos entre el siquismo y aquellas realidades síquicas que se quiere señalar y que aparecen notablemente traducidas.

Dada la importancia del tema, la traducción de impulsos se estudia como un capítulo particular de la Sicología Evolutiva General, con el título de "Morfología".

MORFOLOGIA

La Morfología es uno de los temas de la Sicología General, referido al estudio de las formas como estructuras de traducción y transformación producidas por el aparato sicofísico en su trabajo de respuesta a los estímulos.

LA FORMA PURA DESDE EL PUNTO DE VISTA SICOLOGICO

Las formas, son las estructuras de percepción o de representación. De un mismo objeto puede tenerse distintas formas según los canales de sensación usados, según la perspectiva con respecto a dicho objeto y según el tipo de estructuración que efectúe la conciencia.

Los distintos niveles de conciencia ponen, cada uno, su propio ámbito formal. Cada nivel procede como estructura de bito característico, ligado a formas también características. Las formas que emergen en la conciencia son reales compensaciones estructuradoras frente al estímulo. La forma, es el objeto del acto de compensación estructuradora. El estímulo se convierte en forma cuando la conciencia lo estructura desde su nivel trabajo. Así, un mismo estímulo se traduce en formas distintas según respuestas estructuradoras de distintos niveles de conciencia. Los diferentes niveles cumplen con la función de compensar estructuralmente al mundo.

Existen actos de conciencia que no son completados por mas. Esa suerte de actos puros en busca del objeto que los complete, están en la base del recuerdo. La mecánica total de la conciencia busca completarse en un objeto definitivo. La forma pura no es representable; no obstante se experimenta como el objeto del acto de compensación estructuradora de la conciencia el mundo. Se experimenta como la "realidad" trascendente al transcurrir. Esta forma, para el siquismo, posee los atributos del plano de la inmortalidad, correspondiendo a la conciencia trascendida-en reposo.

*

SIMBOLICA

Origen sicológico del símbolo:

Para comprender el origen y significado sicológico del signo, del símbolo y de la alegoría, distinguimos entre sensación, percepción y representación.

Funciones de la representación interna en la conciencia

1.- Fijar la percepción como memoria. 2.- Transformar lo percibido de acuerdo a necesidades de la conciencia. 3.- Traducir impulsos internos a niveles perceptibles.

Funciones de la representación externa:

1.- Abstraer lo esencial para ordenar (símbolo). 2.- Representar convencionalmente abstracciones para poder operar en el mundo (signo). 3.- Concretar lo abstracto para recordar (alegoría).

Características del signo, la alegoría y el símbolo:

El signo es convencional, operativo, asociativo, a veces figurativo, a veces no figurativo. La alegoría es centrífuga, multiplicativa, asociativa, epocal y figurativa. El símbolo

centrípeto, sintético, no asociativo, no epocal y no figurativo.

El Símbolo como acto visual. Leyes visuales:

El símbolo en el espacio y como percepción visual nos hace reflexionar acerca del movimiento del ojo. Una visión de un punto sin referencias hace mover los ojos en todas las direcciones. La línea horizontal lleva al ojo en esa dirección sin esfuerzo. La línea vertical provoca tensión, fatiga y adormecimiento. Cuando dos líneas se cruzan, el ojo se dirige hacia el centro y queda encuadrado. La curva lleva al ojo a incluir espacio, provoca la sensación de límite entre lo interno y lo externo, deslizando el ojo hacia lo incluso en el arco. El cruce de curvas fija al ojo haciendo surgir nuevamente al punto. El cruce de curva y recta fija el punto central y rompe el aislamiento entre los espacios incluido y excluido en el arco. Las rectas quebradas rompen la inercia del desplazamiento del ojo y exigen un aumento de la atención en el mirar. Igual sucede con los arcos discontinuos. La repetición de iguales segmentos de rectas o curvas discontinuas, coloca nuevamente al movimiento del ojo en un sistema de inercia, por lo tanto disminuye la atención del acto de mirar, y se produce la distensión, el placer del ritmo. Cuando rectas y curvas terminan conectándose en circuito, surge el símbolo del encuadre y el campo. Cuando rectas y curvas se separan del circuito, surge el símbolo del centro en expansión o del movimiento hacia el centro. Una figura geométrica elemental actúa como referencial de centros manifiestos y relacionales. Pero existen también diferencias entre centro manifiesto, en donde se cruzan líneas, y centro tácito que es a donde se dirige el ojo sin dirección de líneas. En el círculo, no hay centros manifiestos, hay solamente centro tácito, lo que provoca un movimiento general hacia el centro. En el punto, tenemos centro manifiesto, pero no tenemos encuadre ni centro tácito, de lo cual resulta el desplazamiento del centro en cualquier dirección. Cuando un símbolo incluye a otro en su campo, el segundo es el centro manifiesto. Los centros manifiestos atraen al ojo hacia ellos; el vacío tiene centro tácito. Dos centros de tensión provocan vacío en el centro tácito, desplazando la visión hacia ambos polos. En el campo de un símbolo de encuadre, todos los símbolos están en relación. Los símbolos externos al encuadre tienen relación entre sí sólo por su referencia al encuadre. Los signos, alegorías y símbolos pueden servirse mutuamente de encuadre o servir de enlace entre encuadres. A veces un ritmo puede servir a los efectos de la ornamentación. Las aperturas de los símbolos cerrados son enlace del campo con el medio externo y también rupturas en la continuidad del encuadre. Al romperse el encuadre, los centros manifiestos tienden a hacerse internos por el esfuerzo del ojo a integrar la figura en estructura, con lo que el símbolo central se refuerza. Las curvas concentran la visión hacia el centro, y las puntas dispersan la atención fuera del campo. El color sirve a la ponderación pero no modifica la esencia del símbolo.

La heráldica, la blasonería y la ornamentación son casos particulares de simbólica.

El símbolo como resultado de la transformación de lo percibido de acuerdo a necesidades de la conciencia:

Aquí surge la función compensatoria del símbolo como referencial y ordenadora del espacio. El símbolo expresado en la conciencia colectiva tiende a la fijación del centro en el campo abierto y al detenimiento en el tiempo. Los monumentos-símbolo dan unidad psicológica y política a los pueblos. También está el símbolo que responde a producciones no colectivas, en el que se observa la función compensatoria de la conciencia frente a los datos de la realidad.

El símbolo como traducción de impulsos internos:

El simbolismo en el sueño y en la producción artística, generalmente responde a los impulsos cenestésicos traducidos a niveles de representación visual. Otro caso de manifestación simbólica como traducción de impulsos internos es el del gesto y del mudra. Las actitudes corporales generales y sus significados son conocidos en todo el mundo y corresponden a distinciones hechas en cuanto a los símbolos de puntas y círculo.

El símbolo y sus aplicaciones:

En el uso del símbolo como fetiche o talismán, éste cobra valor en sí mismo y tiene "poder" para operar en el mundo. Otro caso de aplicación es como planos de trabajo interno. Por último, los símbolos pueden servir como máquinas de ordenamiento y relación entre fenómenos, o ser usados como auxiliares de un método de pensamiento, siendo los principales los que sirven para fijar el punto de interés, el proceso, la relación y la composición sobre un objeto de estudio dado.

La acción de forma del símbolo:

Entendemos por acción de forma, la actividad que registra como cambio de tono general, aquella persona que se coloca en el interior de un ámbito.

*

SIGNICA

El signo cumple con la función de expresar convencionalmente abstracciones para operar en el mundo, unificando en un mismo nivel de lenguaje, fenómenos de naturaleza diferente.

Diferencias entre expresión, significado y signo:

Expresión y significado son una estructura. Cuando el significado de una expresión es desconocido, el signo pierde valor operativo. Las expresiones equívocas o multívocas son aquellas que admiten varios significados y su comprensión surge por contexto. El contexto uniforma el nivel de lenguaje. Pero los contextos suelen estar puestos fuera del ámbito de un nivel de lenguaje dado, surgiendo las expresiones sincategoremáticas u oca-

sionales. En cuanto al signo como tal, éste puede ser la expresión de un significado, o cumplir con la función de señalar a otra entidad por carácter asociativo.

Diferencias entre signo y conectivas signicas:

Las conectivas entre signos con formalizaciones de relaciones, siendo ellas, a su vez, signos. Cuando los signos pierden su significado por traslado cultural, suelen ser considerados como símbolos.

La función sémica de símbolos y alegorías:

Cuando a un símbolo se le da valor convencional y se le toma en sentido operativo, se lo convierte en signo. Las alegorías también cumplen con funciones signicas.

*

ALEGORICA

Las alegorías son narraciones transformadas plásticamente en las que se fija lo diverso o se multiplica por alusión, pero también en donde se concreta lo abstracto. El carácter multiplicativo de lo alegórico tiene que ver con el proceso asociativo de la mente.

Leyes asociativas de lo alegórico:

La similitud guía a la mente cuando ésta busca lo parecido a un objeto dado. La contigüidad cuando busca lo propio, o lo que está, estuvo o estará en contacto con un objeto dado. El contraste cuando busca aquello que se opone o que está en relación dialéctica con un objeto dado.

Lo situacional de lo alegórico:

Lo alegórico es dinámico y relata situaciones referidas a la mente individual (sueños, cuentos, arte, patología, mística), al siquismo colectivo (cuentos, arte, folklore, mitos y religiones) y al hombre de distintas épocas frente a la naturaleza y a la historia.

Funciones y tipos de alegorías:

Relata situaciones compensando dificultades de abarcamiento total. Al apresar situaciones alegóricamente, se puede operar sobre las situaciones reales de modo indirecto.

El "clima" de lo alegórico y el sistema de ideación:

En lo alegórico, el factor emotivo no es dependiente de la representación. El clima forma parte del sistema de ideación y es el que delata el significado para la conciencia. Lo alegórico no respeta el tiempo lineal ni la estructuración del espacio del estado vigílico.

Sistema de tensión y lo alegórico como descarga:

La risa, el llanto, el acto amoroso y la confrontación

agresiva son los medios más adecuados para el alivio de la tensión interna.

Composición de lo alegórico:

Continentes (guardan, protegen o encierran aquello que está en su interior), contenidos (aquello que está incluido en un ámbito), conectivas (entidades que facilitan o impiden la conexión entre contenidos, ámbitos, o entre ámbitos y contenidos), atributos (manifiestos cuando se destacan, tácitos cuando están encubiertos), niveles, texturas, elementos, momentos de procesos (edades, transformismos e inversiones).

Reglas de interpretación de lo alegórico:

- 1.- Reducir a símbolo.
- 2.- Comprender la materia prima.
- 3.- Interpretar de acuerdo a leyes asociativas según patrones comúnmente aceptados.
- 4.- Comprender argumentos.
- 5.- Considerar al clima como aquél que corresponde a la situación mental.
- 6.- Cuando hay coincidencia entre clima e imagen, se sigue la imagen.
- 7.- Cuando no coinciden, el hilo conductor es el clima.
- 8.- Temas y argumento.
- 9.- Núcleo de ensueños.
- 10.- Todo aquello que cumple con una función, es ella misma.
- 11.- Interpretación del color.
- 12.- Grados diferentes de la interpretación completa (composición, relación y síntesis).
- 13.- El proceso se puede interpretar cotejando síntesis a lo largo del tiempo.

* * *

II - SICOLOGIA DEL COMPORTAMIENTO

Hemos visto al siquismo como coordinador de relaciones entre medios diferentes: el medio interno del cuerpo y el medio externo o ambiental. De ambos medios el siquismo obtiene información por los sentidos, almacena experiencia por memoria y procede al ajuste por centros. A este ajuste entre medios lo llamamos comportamiento, considerándolo como un caso particular de expresión del siquismo a través del cuerpo.

Sus mecanismos de base son: el mecanismo de intencionalidad de la conciencia y los instintos de conservación individual y de la especie.

El comportamiento se estructura en base a calidades innatas propias de la estructura biológica a que pertenece el individuo, y a calidades adquiridas, codificadas en base a las experiencias de acierto o error, con sus registros de placer o displacer.

Las calidades innatas ponen la condición biológica al coordinador, que cuenta con ellas y no puede aislarlas sin perjuicio para el ser vivo. Esta biología tiene su inercia que se expresa tratando de conservarse, y más aún, trata de lograr condiciones aptas para su expansión.

Las calidades adquiridas surgen del aprendizaje individual, en el desplazamiento de la estructura sicofísica por el espacio y en el tiempo. El aprendizaje va modificando el comportamiento en relación a las experiencias de acierto y error.

Estos ensayos van dando pautas para la mejor adaptación del individuo. La mejor adaptación es aquella que se logra con las menores resistencias en el medio, el menor esfuerzo en el trabajo y el menor desgaste energético. Esta forma de adaptación posibilita un plus energético (energía libre) que puede ser utilizado en nuevos pasos de adaptación creciente.

En todo proceso de adaptación, la estructura sicofísica se orienta por los indicadores de placer y displacer. El displacer se conforma como señal de lo que es peligroso para la vida; lo que es tóxico, represivo o en general perjudicial para la estructura sicofísica. El placer, a la par que estimula y motiva al siquismo, le indica las direcciones óptimas a seguir.

Por otra parte, el comportamiento encuentra límites: en las posibilidades del siquismo; en las posibilidades del cuerpo y en las posibilidades que presentan las distintas circunstancias.

Los límites del siquismo van ampliándose en base a las calidades adquiridas, pero los límites corporales no pueden ampliarse en la misma proporción, e inclusive la limitación aumenta con la edad. Esto no significa que el cuerpo no tenga todas las facultades para actuar eficazmente en el medio, sino que el cuerpo pone límites y condiciones que el siquismo no puede dejar de

lado, sin perjudicarlo y perjudicarse a sí mismo indirectamente. En las relaciones entre siquismo, cuerpo y medio, el cuerpo efectuará sus operaciones objetales con mayor o menor acierto. En el primer caso habrá adaptación, en el segundo inadaptación.

A - LOS CENTROS COMO ESPECIALIZACIONES DE RESPUESTAS DE RELACION

El simple mecanismo original de estímulo-respuesta, aparece altamente complejo en la estructura humana, siendo característico en ésta, la "respuesta diferida" que se diferencia de la "respuesta refleja" por la intervención de los circuitos de coordinación y por la posibilidad de canalizar la respuesta por distintos centros. Estos trabajan estructurados entre sí y con registros propios, a la par del registro general que tiene el coordinador, por la información que llega desde los sentidos internos en el momento de accionar en el medio, y también por la conexiones entre centros y coordinador.

CARACTERISTICAS: (1)

El centro vegetativo sexual es la base orgánica del siquismo, en el que se encuentran los instintos de conservación individual y de la especie.

También da información de registros cenestésicos del sueño, del reflejo de hambre y del reflejo del sexo (que en general son involuntarios). El registro cenestésico aumenta en caso de enfermedad y en caso de falta de sentidos externos.

Este centro es el productor energético de todo el organismo, en base al plan propio del cuerpo, trabajando con afinidad de escarte de sustancias, que son metabolizadas para su asimilación.

El centro sexual es el recolector y distribuidor energético principal, operando por concentración y difusión alternada, como aptitud para movilizar la energía, en forma localizada y profunda. Su trabajo es voluntario e involuntario.

La tensión en este centro tiene registro cenestésico, como así también la distribución de energía al resto de los centros. La disminución de la tensión, se produce por descargas propias de este centro y por descargas a través de los demás centros. También puede coleccionar tensiones del cuerpo y de los otros centros.

La estructura vegetativo-sexual es la base filogenética a partir de la cual se han ido organizando los demás centros en proceso evolutivo de adaptación, generando así los niveles de conciencia. El centro vegetativo sigue operando a la base, al

(1) Ver: "Centros", en Siloismo de H. van Doren, Ed. Trasmutación

ir ascendiendo la energía por los centros y al activar los niveles vigílicos.

El centro motriz actúa como regulador de los reflejos externos, condicionados e incondicionados, y de los hábitos de movimiento. Permite el desplazamiento del cuerpo en el espacio. Trabaja con tensión y relajación; muchas tensiones son de origen motriz y se dan dirigidas a objetos.

El centro emotivo es el regulador y sintetizador de respuestas situacionales, mediante un trabajo de adhesión o rechazo. Cuando el centro emotivo da respuestas desbordantes, se producen alteraciones en la sincronización de los otros centros por bloqueos parciales. Este caso de respuesta puede dar lugar a la "conciencia emocionada", base de una conducta que se estudiará más adelante.

El centro intelectual responde en base a mecanismos de abstracción, clasificación y asociación. Trabaja por selección o confusión, en una gama que va desde las ideas a las distintas formas de imaginación, dirigida o divagatoria, pudiendo elaborar distintas formas simbólicas, signíicas y alegóricas. Cuando las respuestas incorrectas de este centro se desbordan de su ámbito producen confusión en el resto de la estructura, y por ello en el comportamiento.

Existen diferencias de velocidad en el dictado de respuestas al medio. Tal velocidad es proporcional a la complejidad del centro: mientras el intelecto elabora una respuesta lenta, la emoción y la motricidad lo hacen con mas velocidad, siendo la velocidad interna del funcionamiento vegetativo considerablemente mayor.

El funcionamiento de los centros es estructural, lo que se registra por las concomitancias en los otros centros cuando uno está actuando como primario. Por ej., al trabajo intelectual lo acompaña un tono emotivo ("gusto por el estudio"), que ayuda a mantenerse en el trabajo, mientras que la motricidad se reduce al mínimo. Si, en cambio, se trata de la recomposición vegetativa (por enfermedad, por ej.), toda la energía es ocupada en ese trabajo y la actividad de los otros centros se reduce al mínimo.

Los centros pueden trabajar con disfunción, lo que ocasionará errores en la respuesta. Las contradicciones entre los centros surgen cuando las respuestas no se organizan estructuralmente, y los centros disparan actividad en direcciones opuestas entre sí. Puede usarse la fórmula: "En contradicción, se piensa, se siente y se actúa en direcciones opuestas".

CARACTEROLOGIA:

Las múltiples tendencias de las personas, sus diversas conformaciones físicas y la diversidad de maneras con que se responde al mundo, hacen posible el establecer clasificaciones de carácter, en base a rasgos comunes.

Un estudio de este tipo debería tener en cuenta que la situación de los individuos en el medio es dinámica y variable; que a lo largo de una biografía se va adquiriendo experiencia y pueden sufrirse accidentes, -favorables o desfavorables-, que producen profundas transformaciones de conducta. Por lo tanto, no es posible establecer patrones fijos en esta materia.

La caracterología atiende a lo innato combinado con lo adquirido. Las disposiciones innatas, susceptibles de desarrollo, se reflejan en actitudes síquicas y en formas corporales.

Por otra parte, los diversos tipos humanos van a resultar del trabajo predominante de alguno de los centros sobre los otros, con su velocidad de respuesta y dirección de la energía características; pero esto será modificable según la estructura de situación. Es decir que podría establecerse también una tipología situacional, ya que se descubren distintas respuestas en los mismos tipos básicos. Al tipo básico se le van sumando las formas culturales de la época, la situación social, el género de tarea que desarrolla, etc., y todo aquello se va organizando como personalidad.

B - CICLOS Y RITMOS

Pueden distinguirse ciclos mayores o macrociclos y ciclos menores o microciclos, tanto en la evolución general como en pasos intermedios. El siquismo humano surge en un ciclo de notable complejidad, que partió de formas orgánicas simples y está condicionado por los macrociclos de la naturaleza como las estaciones y el pasaje del día a la noche.

Numerosas variaciones modifican las condiciones internas y externas del siquismo. Hay variaciones de temperatura, de luminosidad, y también variaciones climatológicas en cada estación. Todos los organismos tienen mayor o menor determinismo orgánico en este sentido. El hombre no está tan condicionado como las otras especies a la ciclicidad orgánica; ante los determinismos biológicos el siquismo logra modificaciones e independencia relativa.

CICLAJES DEL SIQUISMO:

En los mecanismos de conciencia hay un trabajo rítmico en ya alteración resta eficacia, pudiendo ser factor de ruido. Los centros tienen su biorritmo particular, dando un ritmo general para toda la estructura. Observando el biorritmo durante un período largo, se advierte como los centros se van compensando entre sí (unos "bajan" mientras otros "suben"), y como en ciclos completos también se compensan las bajadas con las subidas.

Este sistema de compensación cíclico, es indicador del equilibrio que mantiene la estructura en el transcurrir. La descompensación, por su parte, está manifestando la alteración de tal equilibrio.

Por su parte, los niveles de conciencia tienen su ciclo de trabajo. Cuando la vigilia cumple su tiempo, la conciencia cambia ese nivel de trabajo por el de sueño. Así, el período de sueño compensa al período de trabajo vigílico. En la base de los niveles, operan los ciclajes de metabolismo y los ritmos vegetativos en general.

El ciclo mayor del hombre está dado por el tiempo vital, que va completando al pasar por las distintas etapas vitales: nacimiento, niñez, adolescencia, juventud, primera y segunda madurez, vejez, ancianidad y muerte. En cada etapa hay transformación del siquismo, según las necesidades orgánicas, según los intereses, según las posibilidades que ofrece el medio, etc.

Finalmente, los ciclos y ritmos del siquismo y del cuerpo, determinan modificaciones importantes en el comportamiento, por los cambios de dirección que surgen en los momentos de desgaste y surgimiento de cada etapa vital.

C - LAS RESPUESTAS AL MUNDO COMO COMPENSACIONES ESTRUCTURADAS

La conciencia frente al mundo tiende a compensarlo estructuralmente, y en esta compensación organiza respuestas. Algunas respuestas llegan al mundo objetual directamente (expresadas a través de los centros), pero otras quedan en la conciencia y llegan al mundo indirectamente por alguna manifestación de conducta.

Estas compensaciones de la conciencia tienden a equilibrar el medio interno respecto del externo. Tal vinculación se establece por exigencias, encontrándose el individuo urgido a responder a un mundo complejo, natural, humano, social, cultural, técnico, etc.

Surge así el núcleo de ensueño (1) como la respuesta compensadora total, y los ensueños secundarios como respuestas particulares a esas exigencias. Los ensueños son visualizables como imágenes, no así el núcleo, el cual se percibe como un clima alusivo, mientras se va conformando con el tiempo y recién en su caída, cuando cesa de dirigir al siquismo, puede adoptar formas, imágenes. Es por esto que el núcleo es más fácil de registrar tanto al fin como al comienzo de su proceso, no así en su etapa media que es aquella en la cual más dirige la actividad síquica. Se da la paradoja de que el hombre no percibe aquello que más determina su conducta, al estar operando el núcleo como trasfondo que responde totalizadamente a las múltiples exigencias de la vida en el mundo.

El ensueño rige las aspiraciones, ideales e ilusiones que en cada etapa vital van cambiando. Tras estos cambios o variaciones en el núcleo, la existencia se orienta en otras direcciones y se producen concomitantemente cambios en la personalidad. Este núcleo se desgasta individualmente, como se desgastan los

(1) Ver: Primera Conferencia, en "Meditación Trascendental", de H. van Doren, Ed. Trasnutación.

ensueños epocales que dirigen la actividad de toda una sociedad.

Mientras que por una parte el núcleo da una respuesta general a las exigencias del medio, por otra compensa las deficiencias y carencias básicas de la personalidad, imprimiendo una determinada dirección a la conducta. Esta dirección puede ponderarse según se encamine o no en la línea de la adaptación creciente.

Los ensueños y el núcleo tienen las características de sugestionabilidad y ausencia de crítica y autocritica propias de los niveles infravigílicos. Por esto es inútil toda confrontación u oposición directa, ya que reaccionan reforzándose. La posibilidad de producir un cambio de dirección hacia la línea evolutiva, está en realizar corrimientos graduales.

El núcleo puede regresar a etapas anteriores o puede fijarse. En el primer caso, se evoluciona y posteriormente el sujeto no vuelve a etapas anteriores, aumentando los desacuerdos entre procesos y situación en el medio. En el segundo caso, cuando el núcleo se fija va desvinculando al individuo de su medio, produciendo una conducta que no se ajusta a la dinámica de los acontecimientos.

El núcleo de ensueño, lanza al hombre en persecución de espejismos que al no cumplirse producen estados dolorosos (desilusiones), mientras que los cumplimientos parciales producen situaciones placenteras. Así descubrimos que en la raíz del sufrimiento están los ensueños y su núcleo. Es en los grandes fracasos, al caer las expectativas y desvanecerse los espejismos, cuando surge la posibilidad de una nueva orientación. En tal situación queda al descubierto ese "nudo de dolor" que durante tanto tiempo ha sufrido la conciencia. Desde otra perspectiva: el dolor y el sufrimiento, aparecen como indicadores de caminos a no seguir.

PERSONALIDAD:

Los sistemas de respuesta (no hay respuestas aisladas), van organizando una personalidad, mediadora con el ambiente, que para su mejor dinámica articula distintos roles como sistemas codificados de respuesta.

La personalidad cumple con una función precisa, que es la de buscar la forma de lograr menor resistencia en el medio. Esta organización de roles que ofrecen menor dificultad en la relación ambiental se va codificando de acuerdo al aprendizaje por acierto y error. La acumulación de conducta ordena un sistema de roles ligados a situaciones, en donde unos aparecen mientras otros se ocultan. Este caso es muy ilustrativo como sistema de adaptación. Con el tiempo, se van organizando los círculos de personalidad en distintas capas de profundidad. Estos círculos se arman de acuerdo a las indicaciones de los ensueños y a los medios ambientales de mayor frecuentación.

Ahora bien, en éste juego de roles que tratan de ofrecer menor resistencia al medio, tales roles pueden ajustarse o no a un consenso general convencionalmente aceptado, dando respuestas a las que llamamos típicas o atípicas, respectivamente.

Las respuestas típicas no sólo son codificadas por el individuo, sino también por grupos sociales amplios, de tal manera que cuando en estos grupos surge una respuesta distinta a la habitual, puede resultar desconcertante, atípica por ser diferente a las respuestas que se acostumbra dar. Esto puede ocurrir sobre todo en situaciones nuevas, para las que no hay respuesta codificada. La respuesta que se da en esos casos puede resultar oportuna o inoportuna.

Así, aparecen las respuestas atípicas sin coincidencia con la situación, pudiéndose ponderar el grado de inadecuación que manifiestan. Las respuestas típicas, si bien pueden ser adecuadas en un medio que se mantiene sin mayores cambios, no lo son en un medio cambiante, que en su dinámica modifica costumbres, valores, etc. En ocasiones, la tipicidad de las respuestas es un bloqueo para la adaptación al cambio.

Hay otras manifestaciones atípicas que actúan como catarsis de tensiones, o manifestando emociones negativas como catarsis de climas. Ambas respuestas atípicas surgen por presión de los impulsos internos que se sueltan en situaciones no necesariamente coincidentes. En este caso, las tensiones y los climas operan como ruido situacional, irrumpiendo en el medio con brusquedad.

Desde el punto de vista de la adaptación creciente, los tipos de conducta que interesan son aquellos que cuentan con numerosas opciones de respuesta, situación que permitirá ahorro de energía utilizable para nuevos pasos de adaptación. Por tanto, habrá respuestas de adaptación creciente, y respuestas de adaptación decreciente, y esto sucederá tanto en las respuestas atípicas como en las típicas con sus distintos grados de oportunidad. Así, la conducta puede cumplir o no con una función adaptativa.

Podemos ponderar los cambios de conducta como significativos o circunstanciales. Un cambio será significativo si la nueva orientación es hacia la línea evolutiva, y será circunstancial cuando sólo haya reemplazo de roles, de ideología, ampliación de los círculos de personalidad, apogeo o decadencia de ensueños, etc. Nada de esto último es indicador de un cambio interno de importancia,

Hay cambio significativo de conducta, desde un punto de vista más general, cuando se agota una instancia síquica; los contenidos vigentes en una instancia, con su temática y argumentación características, se van desgastando hasta agotarse. El siquismo se orienta entonces hacia una nueva instancia, como respuesta articulada en su relación con el mundo.

La conducta es un indicador de los cambios que interesan. Muchas decisiones de cambio, o planes de cambio, quedan encerra

dos en el siquismo, y por esto no indican modificación; mientras que cuando se expresan en cambio de conducta es porque ha habido modificación en la estructura conciencia-mundo.

D - ERRORES EN LA RELACION CON EL MUNDO

Un caso de error es el que surge por vacío de roles ante una situación desconcertante, en la que se responde en base a condiciones anteriores o improvisando alguna conducta. El error en este caso está vinculado al desajuste de la respuesta con la circunstancia.

Otro error es la fijación de roles, que en forma estereotipada se aplican en situaciones no coincidentes con ellos. Aquí los roles van encerrando al siquismo, en lugar de abrirlo al mundo, experimentándose a la personalidad como "prisión".

Hay también casos de desajustes más amplios del siquismo (y su coordinación de centros y roles) con el mundo, ya sea por shock o por inadaptación. Los acontecimientos bruscos pueden llevar, tanto a grupos sociales como a individuos, a errores de adaptación. Tales shocks pueden ser síquicos, físicos, o sicofísicos, pero en todos los casos producen desvíos en la adaptación creciente.

Los límites del comportamiento están dados por las posibilidades del siquismo y del propio cuerpo. El siquismo no puede sustituir al cuerpo en la relación objetal, por cuanto el siquismo se conecta con los objetos a través del cuerpo. Si el siquismo transgrede estos límites nos encontramos con un comportamiento atípico.

Asimismo, el cuerpo no puede prescindir del siquismo en su relación con el mundo, sin exponerse a la desintegración. La fijezaza o cambio en su estructura limitará o ampliará sus posibilidades. El cuerpo efectuará sus operaciones objetales con mayor o menor acierto. En el primer caso habrá adaptación y en el segundo inadaptación.

El siquismo puede negar lo objetal, puede negarse a sí mismo o puede crear disfunciones en el comportamiento frente al objeto. Cuando niega lo objetal hablamos de comportamiento ensimismado. Este comportamiento surge como reacción frente al mundo percibido como estímulo irritante. Los sentidos externos tienden a desconectarse, reforzándose el trabajo del circuito cenestésico. Los mecanismos y contenidos propios de ese nivel de trabajo de la conciencia, son proyectados luego sobre el mundo cuando el individuo, presionado por sus instintos básicos, retoma su contacto con el medio.

Cuando se niega lo síquico interno, hablamos de comportamiento alterado. Allí, el conjunto de disposiciones, de tendencias, de intereses del individuo están colocados en el mundo no de un modo elegido, sino impuesto. La relación con el mundo es

tá manejada desde afuera.

Cuando se crean disfunciones entre siquismo y mundo hablamos de comportamiento ritual, en el cual se niega al objeto la calidad objetal y se la convierte en calidad síquica, sustituyendo al cuerpo en la relación con el mundo con operaciones síquicas exclusivamente. En una situación opresiva, se niega la realidad objetal de esta situación y se intenta operar por medio del rito. (1)

Esta actitud, que es ineficaz en el mundo de los objetos, puede ser eficaz cuando se actúa sobre otros siquismos, en cuyo caso es una conducta adecuada, en tanto de esa manera se logra modificar una situación.

Cuando hablamos de conciencia mágica o de conciencia emocionada, hablamos de esta actitud ritual.

Otro caso de disfunción entre siquismo y medio se da cuando se utiliza un intermediario que reemplaza al propio cuerpo en la relación objetal, proyectándose sobre el intermediario contenidos internos. Esto origina dependencia síquica respecto del interme-diario, experimentada como falta de decisión y ambivalencia afectiva. Esta ambivalencia o contradicción se acumula como climas y tensiones generando violencia interna. La violencia interna se expresa situacionalmente como respuesta desproporcionada frente al estímulo (interna o externa).

Todos estos casos los resumimos como ruido en la respuesta. El ruido en la respuesta da la medida del centro de gravedad o equilibrio de la estructura. Este centro de gravedad se logra por el aprendizaje y por la eliminación del ruido, o sea cuando no surgen errores de comportamiento.

Es desde ese centro desde donde es posible el desplazamiento en distintas direcciones. Hay un pasaje suave entre el medio interno del siquismo y el externo del medio ambiente; este suave pasaje de información por un lado y de acciones por el otro, tiene un manejo central del cual existe registro.

La formación y desarrollo del centro de gravedad integrado, es un paso necesario en el trabajo evolutivo.

* * *

(1) Ver: "La Escuela y el momento actual", en Silo y la Liberación de H. van Doren, Editorial Trasmutación.

III - SICOLOGIA TRASCENDENTAL

El siquismo en su dinámica total, trabaja estructuradoramente, manifestando actos en busca de objetos que los completen. Esta búsqueda se produce en todos los niveles de conciencia, poniendo cada uno su propio ámbito formal y su modo característico de trabajo.

La conciencia se da en el transcurrir del tiempo, mientras articula su propio modo temporal. Se observan diferencias entre "el tiempo puro" y "el tiempo psicológico", en el que - para la conciencia - hay variaciones, pudiendo desplazarse hacia el futuro y el pasado, poner un pasado en el futuro, futurizar el presente, etc. De manera tal que con el registro del pasar del tiempo, del transcurrir, el siquismo advierte su finitud y angustia futura. La conciencia, en esta situación busca un objeto que la complete totalmente, elaborando las respuestas de trascendencia del tiempo, donde aparece la "inmortalidad" como forma del no-transcurrir, del tiempo detenido. Esta tendencia hacia "algo" que haga trascender el tiempo, mueve al hombre a intentar posibilidades. Esta tendencia está a la base de todos los caminos trascendentales y está también a la base de lo religioso, como búsqueda de respuesta a esa necesidad radical del hombre.

A - CONDICIONES

Antes de tratar este tema hay que observar las condiciones de la mente en la cual surgen las preguntas. La pregunta por lo trascendental es también la pregunta por el fundamento de la vida misma.

A tales preguntas no se las puede acometer con una mente alterada, con una mente con ruido. De ahí que los trabajos en este terreno exijan condiciones previas de conciencia calma, de vigilia normalizada.

También es condición previa, la existencia del centro de gravedad integrado. Son estas condiciones mismas las que van llevando suavemente al campo trascendental como orientación real y no como curiosidad profana.

En este sentido, la vigilia normalizada y el centro de gravedad integrado ponen la base para una mente clara, libre y lúcida, que puede estar disponible para la percepción de lo trascendental.

INDICADORES

Climas y tensiones, procedentes de niveles infravigílicos, aparecen como ruido en el pensar, alterando la naturaleza correcta de las preguntas. Frente a esto, el interés por disminuir

esas sobrecargas va llevando a la normalización de la vigilia. Puede citarse el surgimiento de ese interés, como uno de los primeros indicadores que delatan una verdadera necesidad de trabajo, que deberá completarse con los registros correspondientes a la disminución del ruido, para, con el tiempo, manejar tal disminución intencionadamente. Se observa que detrás de las tensiones y de los climas hay una fuerza que ha sido incorrectamente canalizada; pero esta fuerza en sí, es una "fuerza amiga", que por medio de transformaciones adecuadas sirve a la evolución. Esto propone toda una operativa para el trabajo de normalización, que se extiende al comportamiento.

Los indicadores de modificación de conducta son un testigo muy importante en los cambios del siquismo. El estudio de la propia conducta, como actitud en el mundo es más revelador que los estudios de ensueños o pensamientos. Por otra parte, la conducta y sus cambios encuentran parámetros según sea la adecuación o inadecuación situacional; pero a tal calificación de adecuación o inadecuación no se la debe buscar fuera de sí (en "la opinión ajena" por ej.), sino en sí mismo y específicamente en el grado de contradicción interna; allí están los mejores indicadores de la conducta errónea. En el grado de unidad interna, se encuentra el indicador del comportamiento acertado. Estos indicadores internos permiten ponderar el comportamiento a pesar de que externamente pueden buscarse también referencias. Esta búsqueda de una referencia externa -que tenga valor interno- ha hecho surgir las distintas formas de moral, que muchas veces llevaron al ser humano en dirección equivocada, pero que otras veces le ayudaron en su evolución. Nosotros encontramos esas referencias en los "Principios" que propone la Religión Terica. (1).

LA ENERGIA LIBRE

Los trabajos de normalización de la vigilia, al par que logran condiciones de trabajo aceptables, van dejando energía libre para nuevos trabajos. Para la obtención y manejo de la energía, hay que recurrir a sus fuentes, por un lado, y por el otro detectar donde se encuentra detenida.

La energía está retenida principalmente en los climas y tensiones, en los ensueños (principalmente en el núcleo) y en encerramiento psicológico.

Cuando esos climas y esas tensiones se destraban, se hace circular, se experimenta mayor movilidad y soltura interna, naciéndose mayor energía disponible.

Los ensueños continuos consumen constantemente la energía psicofísica. En el núcleo se advierte gran parte de esta ener

(1) Ver: "La Mirada Interna", autor anónimo. Ed. Transmutación.

fijada. Mientras se resuelve ese problema básico hay demanda energética en ese punto, demanda que aumenta con la fijeza del núcleo. Este núcleo cambia, cuando cambia la actitud en el mundo y viceversa, pero en ambos casos se registra energía liberada.

El encerramiento psicológico frena la circulación energética manteniéndola en circuito cerrado. Cuando el siguismo se abre al mundo conservando su unidad, el manejo energético se hace posible desde el centro de gravedad. Así, la integración de ese centro implica el manejo energético y es entendido como liberación de la conciencia.

La fuente energética está en el sexo, de ahí la importancia del estado funcional de ese centro, que puede dificultar o favorecer el desplazamiento energético en general. Las distintas escuelas y religiones se preocuparon por este punto, organizando -en sus mejores momentos- sistemas ascéticos para canalizar esa fuerza vital en sentido evolutivo. Es en este sentido que el sexo es considerado santo, por ser fuente para los procesos de desarrollo de la conciencia. (1).

LOS ALTOS NIVELES DE CONCIENCIA

Este punto es una simple mención del tema, en el que se necesita distinguir características propias de esos estados, y técnicas o prácticas que familiarizan con el tema y preparan mejores condiciones mentales.

Tal es el caso de la atención dirigida, la división atencional y la autoobservación. También hay que distinguir a las técnicas particulares de las llamadas "Disciplinas", que son sistemas que proponen modificaciones paulatinas del siguismo en base a experiencia y comprensión. (2).

Las disciplinas son también trabajos de especialización, que pueden emprenderse con el tono y la permanencia necesarios a partir de una adecuada información. Estos sistemas de trabajo, en sus distintas franjas van permitiendo manejo gradual de la conciencia, dando finalmente acceso a altos niveles mentales.

En cuanto a los niveles en sí, hay que distinguir su experimentación accidental de la permanencia voluntaria en ellos. En base a los registros ocasionales (que son de mayor frecuencia con el trabajo interno), pueden hacerse las siguientes descripciones:

a) La brevedad de la experiencia, hace obtener una visión del mundo y de la conciencia quieta y estática. Esto es debido a que el corto lapso de duración de tal experiencia no da lugar

(1) Ver: "Comunicación de Escuela". Agosto 1973. Circulación Interna.

(2) Ver: "Cuaderno de Escuela No 9". Circulación Interna.

a la dinámica de actos y de objetos (lo que ha llevado a inferencias equívocas como por ejemplo: "este mundo es ilusorio por su movimiento y otro, estático, es el real"; caso al que llamamos de "Falso Samadhi").

b) Se registra un cambio en la estructura del tiempo y en la relación de la estructura conciencia-mundo.

c) La ampliación de la conciencia es acompañada de notable lucidez y calma, sin la perturbación de tensiones, climas y contenidos.

d) Aparece también un clima distinto, que no es conocido en los niveles anteriores. Su registro es aludido como "algo nuevo". Lo "novedoso" es su característica generalizada.

e) El "yo" no está presente, hasta tal punto que cuando surge la pregunta por él, el estado cesa.

f) Al finalizar la experiencia hay dificultades para relatarla, en parte por el vago recuerdo y en parte por su reinterpretación desde la vigilia. En el caso de las mejores traducciones, se han usado figuras alegóricas referidas al estado.

A pesar de que se pueden mencionar características muy generales, éstas son relativas a los registros obtenibles, pero los registros se convierten en exigencia de rigor.

Esta exigencia es también válida para la mencionada "conciencia separada".

B - TRABAJOS DE ESCUELA

Los trabajos de Escuela surgen en momentos difíciles para la humanidad, momentos en que la adaptación se encuentra acorralada, momentos en que el siquismo se enrarece acentuadamente. Aquí, la función de la Escuela no es otra que compensar las dificultades de adaptación creciente, apareciendo como aceleradora de la evolución de la vida.

La Escuela ha estado presente en todos los casos de impedimentos serios en la evolución del hombre. En un comienzo fueron suficientes sencillos aportes para que el avance humano continuara. Progresivamente, las respuestas se han ido haciendo complejas.

En cuanto a los trabajos en sí, apuntan a la normalización de la vigilia (como el estado más alto logrado por la especie) a fin de no caer en los estados menores de semisueño y a fin de preparar las condiciones que permitan acceso a altos niveles de trabajo.

En base a este interés, se arman sistemas con presentaciones simples, que mas tarde pasan a sistemas totalizadores de respuestas que abren vías de desarrollo. De modo que los participantes van progresivamente tomando información y experiencia, en

beneficio de su desarrollo personal. Sin embargo, el modo de trabajo es de conjuntos (los individuos aislados no pueden emprender estos trabajos), en donde las tareas se van produciendo en equipos móviles, aumentando el desarrollo del cuerpo de la Escuela misma.

C - ERRORES EN EL TRABAJO EVOLUTIVO

La observación de los errores en este campo es básica.

Un primer error es confundir los niveles bajos considerándolos como altos. Así, hay quienes proponen "meditaciones" o "técnicas" en general, que llevan a un semisueño anestésiante, al que por su aparente calma suponen "superior", al tiempo que se altera la vigilia, afirmada en observaciones ilusorias y en mentaciones alucinantes.

Esta vigilia alterada pone la condición óptima para establecer relaciones de dependencia síquica con el medio. Estas situaciones de adaptación decreciente son acompañadas de pseudo-teorías, provenientes del oscurantismo intelectual. Es claro allí ese afán por explicar a medias las cosas y poner el énfasis en el lado oscuro de la mente, antes que echar luz y trabajar con agilidad y libertad de ideas.

La apertura al cambio evolutivo es la respuesta adecuada, implicando modificación de fondo en la conducta, siendo concomitante el buen tono, el clima amable, la facilidad de participación con los demás y la conciliación con uno mismo.

Los errores técnicos en general, son salvables con el estudio en profundidad de la información y con la puesta en contexto de los problemas particulares, entendiéndolos en estructura.

D - LO PARANORMAL

El trabajo paranormal no es un trabajo de alta conciencia, sino de semisueño y exactamente de semisueño activo y de marcada relación con el centro productor de energía.

Los fenómenos paranormales exigen de cuidadosos registros y controles para ponderar el grado de certeza que pudieran tener.

E - EL SENTIMIENTO RELIGIOSO

El sentimiento religioso está en la base de la vida misma, dando una orientada tendencia hacia las posibilidades evolutivas de la mente. Esta enorme fuerza que opera en el hombre supera a los instintos básicos de conservación, empujando al siquismo a ir más allá del límite que ponen las necesidades orgánicas.

Tal fuerza puede ser canalizada amablemente en el sentido

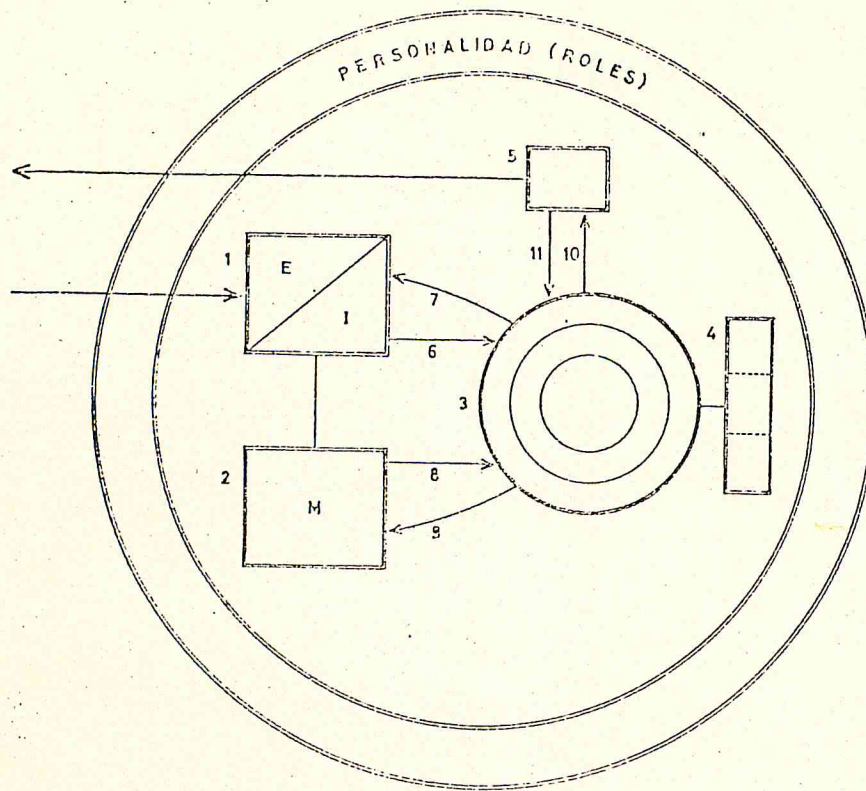
de la Trascendencia, pero también encadenar al hombre. Las religiones externas son casos de traducciones deformadas de este sentimiento, al exponer objetos externos para completar a la conciencia. Las falsas místicas también han malinterpretado el fenómeno, con oscuras traducciones.

Teniendo esto en cuenta y lejos de toda fetichización, pueden observarse las enseñanzas de los grandes maestros para comprender el clima que campea en Psicología Trascendental.

Este sentimiento se registra cuando la conciencia actúa con calma, atención y vigilancia sobre sí misma. Surge así el interés por este punto, interés que permite comprender el trabajo de Escuela en su contexto no profano sino altamente religioso.

* * *

ESQUEMA ELEMENTAL DEL SIQUISMO.



ADENTRO

1. Sentidos (externos e internos)
2. Memoria
3. Conciencia (campos de presencia y copresencia)
4. Niveles
5. Centros
6. Percepción
7. Apercepción (mecanismo de reversibilidad)
8. Reminiscencia
9. Evocación (mecanismo de reversibilidad)
10. Impulso de respuesta
11. Registro de la respuesta

ALREDEDOR

Los roles que configuran la personalidad estructurados como sistemas de respuesta a las necesidades metabólicas, reproductivas y de protección